



Publicación de la Liga
Obrera Internacionalista
Cuarta Internacional

Integrante de la Fracción
Leninista Trotskista
Internacional (FLTI)

Número 54
17 de Octubre de 2011
Precio: \$ 4

democraciaobrero@hotmail.com
www.democraciaobrero.org

Ante las Elecciones del 23 de Octubre

Declaración de los Trotskistas de la LOI-CI

**LAS TRANSNACIONALES, LA OLIGARQUÍA SOJERA Y LOS BANQUEROS
INTENTAN LEGITIMAR CON MILLONES DE VOTOS AL GOBIERNO ANTIOBRERO,
REPRESOR Y PRO-IMPERIALISTA DE LA KIRCHNER Y A SU RÉGIMEN INFAME...**



**EL “FRENTE DE IZQUIERDA Y LOS TRABAJADORES” LE DICE A LA CLASE OBRERA
QUE PUEDE CONQUISTAR SUS RECLAMOS CON
DIPUTADOS DE IZQUIERDA EN EL PARLAMENTO**

Un programa socialdemócrata que se niega a unir y organizar las filas obreras
para derrotar en las calles el ataque de los capitalistas y su gobierno

*El candidato a presidente del “FIT” llama abiertamente a “cortar boleta”, a votar por la
Kirchner para presidente y sus candidatos de izquierda para diputados en el Congreso:*

UN SOBRE CON EL VOTO A LA IZQUIERDA PARA DIPUTADOS
Y A CRISTINA PRESIDENTE, ES UN VOTO DE COLABORACIÓN DE CLASES

**LOS OBREROS Y JÓVENES QUE ENFRENTAMOS EN LAS
CALLES A ESTE GOBIERNO HAMBREADOR Y REPRESOR Y A
SUS BURÓCRATAS SINDICALES ASESINOS,**

**NI CORTAMOS BOLETA
NI VOTAMOS A NUESTROS VERDUGOS**



ANTE LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DEL 23 DE OCTUBRE...

En Argentina, se ha impuesto la trampa electoral del gobierno, la "oposición" gorila, el imperialismo y la patronal esclavista, a fuerza de persecución, cárcel, represión y muerte contra los sectores más combativos de la clase obrera, y de miles de puñaladas por la espalda contra los explotados.

Este circo electoral, donde se presentan todos los políticos corruptos que las masas echaron con su lucha revolucionaria en el 2001, es una cortina de humo para encubrir el feroz ataque patronal y el saqueo

imperialista que desangra la nación.

Hoy las masas, por traición de sus direcciones, fueron llevadas a tener que optar en las urnas por alguno de sus verdugos, mientras la patronal y el imperialismo buscan legitimar con millones de votos a su gobierno y su régimen infame, para redoblar su ofensiva contra los explotados y profundizar la superexplotación obrera en esta verdadera "maquila" que es Argentina.

A medida que se acercan las elecciones, y más y más las encuestas engolosinan a los candidatos del "Frente de Izquierda y los Trabajadores" para conseguir bancas, se ha desarrollado una feroz carrera por el "voto útil" de la dirección del "FIT" y sus partidos.

Sus dirigentes, como Altamira del PO y Puddú del PTS de Córdoba, han llamado a "cortar boleta", a transformar esta elección cada vez más en una "legislativa" y menos presidencial, lo que significa que no sólo están llamando a no enfrentar al gobierno kirchnerista y preparar su derrocamiento. No sólo han sacado de su programa toda lucha por la revolución socialista y tan sólo se animan a plantear "por una alternativa de los trabajadores en todo el país", cuestión que para nada plantea una alternativa de poder de los explotados al gobierno de los explotadores.

Ahora ya están haciendo abiertamente explícita su política implícita de llamar a cortar boleta y votar a la Kirchner como presidenta y a diputados de izquierda para el congreso.

DECLARACIONES DE ALTAMIRA EN EL DIARIO DIAGONALES DEL 24/07/11:

"¿Qué hacemos con Cristina que me lleva de candidato a un amigo del hombre que mató a mi compañero



Mariano Ferreyra, como lo es Carlos Tomada? ¿Llamo a votar a Tomada? Ni muerto. (...) Es un enemigo de la clase obrera, jamás voy a votar a un enemigo de la clase obrera. (...) Yo no voy a votar a Gioja, que es un hombre de la Barrick Gold. ¿Puedo votar a Peralta? Si está reprimiendo a los docentes y trabajadores de

Santa Cruz. No, yo creo que a la gente militante y luchadora del kirchnerismo hay que decirle: 'Querés defender a Cristina, bueno votala sólo a ella. Para abajo votá al Frente de Izquierda. Si Cristina es el proyecto y los demás son todos derechistas, votá al Frente de Izquierda.'"

DECLARACIONES DE PUDDÚ EN EL DIARIO DÍA A DÍA DEL 14/10/11:

"¿Por qué no una mujer al Ejecutivo y un obrero al Congreso?" "Si logramos que la elección sea legislativa, nuestra fuerza tiene más chances."



UN SOBRE CON EL VOTO DE DIPUTADOS DE IZQUIERDA Y CRISTINA PRESIDENTE, ES UN VOTO DE COLABORACIÓN DE CLASES

Los obreros y jóvenes que enfrentamos en las calles a este gobierno hambreador y represor y a sus burócratas sindicales asesinos, ni cortamos boleta, ni votamos a nuestros verdugos

Desde Democracia Obrera llamamos a votar críticamente a la lista completa del "Frente de Izquierda y los Trabajadores" sin cortar boleta, con nuestro programa por el socialismo y la revolución obrera que ha sido abandonado por las corrientes que integran el "FIT".

¡NI UN SOLO VOTO A LA GORILA Y ANTIOPRERA DE LA KIRCHNER, ASESINA Y REPRESORA DE LOS TRABAJADORES, Y LACAYA DEL IMPERIALISMO!

DECLARACION DE LA LIGA OBRERA INTERNACIONALISTA - CUARTA INTERNACIONAL

LAS TRANSNACIONALES IMPERIALISTAS Y LA PATRONAL ESCLAVISTA SE REAGRUPAN CON EL GOBIERNO DE LA KIRCHNER PARA REDOBLAR SU ATAQUE CONTRA LA CLASE OBRERA

Ante las próximas elecciones presidenciales, el conjunto de la burguesía reagrupó sus fuerzas alrededor del gobierno asesino, represor y antiobrero de Cristina Kirchner, que es el administrador del conjunto de los negocios de la clase dominante. Todos los directorios de las transnacionales imperialistas, como Cargill, Monsanto, Repsol, la Total, Panamerican, BH Billinton, FIAT, Ford, todos los banqueros y demás monopolios, están de fiesta. Es que desde hace años que no cuentan con un gobierno que en Argentina haya obtenido más del 50 % de los votos, como sucedió con Cristina Kirchner en las últimas elecciones primarias.

Así la burguesía está en las mejores condiciones para profundizar su ofensiva contra los explotados, y esto lo ha logrado no sólo con represión, masacres como en el Parque Indoamericano y Jujuy, y persecución contra los luchadores obreros, sino gracias al accionar de la burocracia de la CGT y la CTA, esos guardiacárceles del movimiento obrero que impu-

sieron las paritarias truchas y un salario mínimo de miseria, junto con la colaboración de las corrientes de la izquierda reformista que ante cada combate de la vanguardia se negaron a unificar las filas obreras, para llevar a los sectores en lucha a los pies de las instituciones del régimen.

Con la imposición del "Pacto Social", donde la izquierda reformista sembrando confianza en las conciliaciones obligatorias del Ministerio de Trabajo y los jueces "democráticos", se fue apagando el fuego de la revolución que las masas protagonizaron en el 2001. Gracias al sostén que brindaron los "bolivarianos" y la burocracia castrista, sometieron a lo mejor de la clase obrera a sus verdugos, el gobierno de los Kirchner, y se relegitaron y fortalecieron todas las instituciones burguesas que habían sido descalabradas por las acciones de los explotados en las calles, como el Parlamento antiobrero, los partidos patronales y la justicia videlista-peronista-patronal.



Oñate, obrero petrolero encarcelado



Rubén "Pollo" Sobrero



Cristina Kirchner y Anibal Fernández



Masacre en el Parque Indoamericano

Ahora los directorios de las transnacionales y bancos se frotan las manos. Es que si en las elecciones del 23 de octubre se fortalece con millones de voto el gobierno de la Kirchner, se fortalecerá el conjunto del frente burgués y todas las instituciones del estado, para dejar atrás el régimen expropiador de la revolución del 2001. Este contaba con fuertes elementos de colaboración de clases y de coqueteo con las masas, donde el kirchnerismo era un frente transversal formado por "bolivarianos", castristas como Hebe de Bonafini, representantes de movimientos piqueteros y de organismos de Derechos Humanos e incluso por radicales como Cobos, con un enorme peso de la burocracia de la CGT y la CTA.

Hoy los explotadores buscan asentar un **kirchnerato**, un gobierno con alta legitimidad y un régimen blindado y totalmente autoritario, tan bonapartista como el menemato en los '90 y sin ningún elemento de colaboración de clases, para garantizarle al imperialismo mano de obra aún más barata y esclava, y un saqueo más impune de la nación.

La pequeño-burguesía democrática y liberal soñaba y aún sueña (como también lo hace la izquierda reformista), con un régimen "plural" bipartidista. Pero este tipo de regímenes estables es un privilegio para los países ricos, y podríamos decir, que ya ni siquiera para ellos.

El kirchnerato se asentó, no en los elementos de colaboración de clases que utilizó, sino en la estatización extrema de los sindicatos, con la burocracia sindical y sus 100.000 pistoleros como una verdadera fuerza de choque para reprimir y atacar a la clase obrera durante los últimos años.

Ahora inclusive su perro guardián de la burocracia quiere más lugar en la casa. Pero la burguesía no sólo no se lo dará, sino que piensa echarlo de la casa. Es que necesitan debilitar al extremo al movimiento obrero y todas sus organizaciones, incluidas las dirigidas por la burocracia sindical. Al servicio de este plan es que el gobierno de la Kirchner profundiza su ofensiva contra los sindicatos y las organizaciones obreras, redoblando la persecución a los delegados obreros de la mano de ese "López Rega" que es Anibal Fernández, con la que inclusive disciplinarán hasta al propio Moyano de la CGT, el máximo sostenedor del gobierno kirchnerista.

En todos los países semicoloniales, o se estatiza los sindicatos y las organizaciones obreras, o se las ataca duramente. En este péndulo siempre oscilan los capitalistas.

Por eso afirmamos que en Argentina no viene

más democracia, sino un mayor bonapartismo y autoritarismo por parte de este gobierno de los grandes monopolios.

Esto les permitirá a los capitalistas redoblar su ataque contra el movimiento obrero y profundizar su modelo de "maquila" contra las masas explotadas, con el conjunto de los trabajadores produciendo en terribles condiciones de esclavitud y flexibilización laboral como tienen los obreros que trabajan en los talleres de "cama caliente".

A la vez que continuarán profundizando la miseria de las masas con más desocupación, salarios de hambre, inflación, carestía de la vida y nuevos tarifazos, mientras hunden cada vez más la salud pública y la educación de los hijos de los trabajadores, incluso imponiendo por decreto que 400.000 secundarios deben trabajar gratis, bajo la forma de "pasantías", en las empresas y en el estado. Mientras las transnacionales del Mercosur utilizan la crisis económica como un chantaje contra la clase obrera para arrebatarle aún más sus conquistas, amenazando con despidos y suspensiones, como sucedió en la FIAT.

Es que solamente imponiéndole estos planes a la clase obrera, el gran capital podrá garantizar arrancarle una nueva tajada de plusvalía al proletariado, en medio de la crisis económica que sacude al planeta y amenaza con hacer saltar por los aires el ciclo de expansión de la economía argentina y de todo el Cono Sur del continente. Sólo así los monopolios podrán mantener su tasa de ganancia y sus suculentas ganancias obtenidas con los huesos y los músculos de los trabajadores, y a costa del hambre y las penurias inauditas de la amplia mayoría explotada.

La ofensiva de la burguesía ya ha comenzado. El encarcelamiento del delegado ferroviario Sobrero —que luego fue liberado— y el ataque de las patotas financiadas por la patronal a los delegados de la línea 60, son apenas dos botones de muestra de lo que los capitalistas tienen preparado contra las masas. Los explotadores, su gobierno y su régimen vienen a por todo.

Pero ellos son muy concientes que estos planes deben imponerlos en las calles, en un choque directo con la clase obrera que se definirá en el campo de batalla de la lucha de clases. Saben que la clase obrera recibió mil y una puñaladas por la espalda por parte de las direcciones que tiene a su frente, pero que no ha sido sacada de escena. En la década de los '90 Menem tuvo que lidiar con una feroz resistencia

de los explotados como en el Santiagueño o el Cutralcazo. Todos tienen bien presentes la suerte que corrió De la Rúa en el 2001 y que un golpe revolucionario certero de las masas dejaría descalabrados todos sus planes antiobreros.

Por eso el gobierno de la Kirchner, junto con la "oposición" gorila, debe propinarle una superior y decisiva derrota a la clase obrera. La Kirchner debe atacar a los explotados como lo hacen todos los gobiernos del continente, tanto los "bolivarianos", como los del TLC y el propio Obama en EE.UU. —que toda la izquierda reformista a nivel mundial pintaba como "democrático"—, que viene de votar en el Parlamento el programa del fascista Tea Party para hacer que los costos de la crisis los continúen pagando las masas.

Frente a esta estrategia de la burguesía, los partidos de izquierda que componen el "Frente de izquierda y los Trabajadores" (PO, PTS e Izquierda Socialista) en su tribuna electoral no llaman a derrotar en las calles al gobierno de la Kirchner, ni a la "oposición" gorila. Hasta el gorila de Alfonsín en su último spot afirma que "no le cree nada" a la Kirchner, mientras que estos partidos que se reclaman de la clase obrera ni siquiera denuncian al gobierno kirchnerista.

Es más, ellos desde sus spots publicitarios impulsan una política de "cortar boleta", donde solamente le piden a los explotados que voten al "FIT" para meter "diputados de izquierda en el Congreso", en una clara política de colaboración de clases con los verdugos y enemigos de los trabajadores.

Es una desgracia para el conjunto de la clase obrera y las masas oprimidas, que estas corrientes, lejos de llamar a las masas a tomar la solución de sus problemas en sus manos con el triunfo de la revolución obrera y socialista, sostienen desde su tribuna electoral que los "reclamos" de los explotados se conquistarán con leyes en el Parlamento antiobrero pregonando la vieja política de "vía pacífica al socialismo" del estalinismo y la burocracia castrista cubana.

Se están perdiendo una gran oportunidad de demostrarles a los trabajadores el carácter antiobrero y lacayo de gobierno de la Kirchner, que comanda la ofensiva de las clases enemigas contra el proletariado para arrebatarle hasta la última de sus conquistas, porque el "FIT" no llama a derrotar a este gobierno infame con los métodos de la revolución obrera y socialista.

Cuando el imperialismo y la burguesía han cerrado filas detrás del gobierno de la Kirchner

para redoblar su ataque contra las masas, los dirigentes del "FIT" plantean que ellos pondrán en pie una "alternativa política de los trabajadores en todo el país" ante la "fragilidad del esquema político del gobierno" y la "dispersión" de los partidos de la oposición burguesa. Están planteando que los voten para ser una "alternativa" desde el Parlamento, proponiendo debates "democráticos" en el Congreso con el kirchnerismo, como si el ataque de los capitalistas y el gobierno, que imponen sus planes en las calles, a los tiros limpios y persiguiendo a los luchadores obreros, se pudiera parar con votos o con parlamentarios de la izquierda "levantando la mano" desde sus bancas en el Parlamento. Estas corrientes preparan a las masas para afrontar "tiempos de paz", cuando la burguesía le ha declarado la guerra a los explotados.

Ante estas elecciones, lamentablemente el "FIT" de hecho se ha ubicado como un "ala izquierda" del kirchnerismo, con sus dirigentes llamando abierta y claramente a "cortar boleta". Esto es un engaño. No lo podemos permitir. Los obreros y jóvenes que enfrentamos en las calles a este gobierno hambreador y represor y a sus burócratas sindicales asesinos, ni cortamos boleta ni votamos a nuestros verdugos.

El "FIT" no representa ninguna alternativa de independencia de clase, sino que con su política cretinamente parlamentaria y de colaboración de clases, no hace más que sembrar ilusiones en el gobierno de la Kirchner para terminar sometiendo a los sectores de vanguardia del proletariado a los pies de la burguesía, su gobierno y el régimen infame de la Constitución del '53.

EL "FIT" CON SU POLÍTICA DE "CORTAR BOLETA" QUE NO ENFRENTA AL GOBIERNO DE LA KIRCHNER Y NO LE PLANTEA A LOS EXPLOTADOS QUE DEBEN TOMAR EL PODER

En las elecciones presidenciales está en discusión el problema del poder; es decir, se les plantea a las masas quién debe gobernar. Frente a esta cuestión, el "FIT" guarda un absoluto silencio. En los spot publicitarios de su campaña electoral -que los repiten cada cinco minutos en televisión y radio, y son vistos y escuchados por millones de explotados-, **no hay una sola denuncia ni llaman a derrotar al gobierno antiobrero, asesino y cipayo de Cristina Kirchner.**

Incluso Altamira, candidato a presidente y figura principal del "FIT", en una entrevista al diario

Diagonales (reproducida en Prensa Obrera el 28/07/11), afirmó: "¿Qué hacemos con Cristina que me lleva de candidato a un amigo del hombre que mató a mi compañero Mariano Ferreyra, como lo es Carlos Tomada? ¿Llamo a votar a Tomada? Ni muerto. (...) **Es un enemigo de la clase obrera, jamás voy a votar a un enemigo de la clase obrera.** (...) Yo no voy a votar a Gioja, que es un hombre de la Barrick Gold. ¿Puedo votar a Peralta? Si está reprimiendo a los docentes y trabajadores de Santa Cruz. No, yo creo que a la gente militante y luchadora del kirchnerismo hay que decirle: 'Querés defender a Cristina, bueno **votala sólo a ella. Para abajo votá al Frente de Izquierda. Si Cristina es el proyecto y los demás son todos derechistas, votá al Frente de Izquierda.**' "

¿O sea que para el candidato a presidente del "FIT", la Kirchner no es una enemiga de la clase obrera, no reprime a los que luchan y no es sirviente de las transnacionales imperialistas? Pareciera mentira leer semejantes afirmaciones de Altamira, cuando es la Kirchner la que comanda el ataque del imperialismo y la patronal contra los explotados, redoblando la represión, la persecución y las masacres contra las masas en lucha, de la mano de su "López Rega" de Aníbal Fernández. Cuando fueron los Kirchner los que financiaron con toda la patronal a los 100.000 pistoleros de la burocracia sindical para que le rompan la cabeza a los trabajadores en lucha y los asesinen como sucedió con Mariano Ferreyra.

Estos dichos de Altamira son una verdadera confesión de partes. Ahora queda claro por qué el "FIT" no ha puesto sus spot al servicio de la lucha por liberar a los presos políticos como Oñate (delegado petrolero de Las Heras), y Olivera (SITRAIC); por desprocesar a los más de 6.000 luchadores obreros, populares y estudiantiles perseguidos; y por tribunales obreros y populares para juzgar y castigar a los asesinos de Ferreyra, los mártires del Parque Indoamericano y Jujuy, masacrados por el gobierno kirchnerista.

Por eso Altamira y Castillo terminan sus spot televisivos planteando: "para fortalecer la lucha por tus reclamos, diputados de izquierda en el Congreso". Es decir, **están llamando a las masas a "cortar boleta"** -como lo hacen también Pino Solanas, De Narváez y Macri- **y así admiten que voten por sus verdugos para la candidatura a presidente.**

Así lo confirma también Hernán Puddú -ex dele-

gado de Iveco despedido y dirigente del PTS-, candidato a diputado del "FIT", en una entrevista al diario "Día a Día" del 14/10 donde se preguntaba: "¿Por qué no una mujer al Ejecutivo y un obrero al Congreso?", para luego afirmar: "Si logramos que la elección sea legislativa, nuestra fuerza tiene más chances." Hasta el propio periodista planteó que estos dichos se trataban de una "invitación encubierta al corte de boleta".

El llamado del "FIT" a "cortar boleta", mientras se niega a llamar a las masas a derrotar al gobierno con la revolución obrera y socialista, es un llamado a fortalecer al gobierno de la Kirchner, sirviente del FMI, el mayor agente de las transnacionales imperialistas, y la peor de los enemigos de la clase obrera. Votar a la Kirchner es votar por los 10.000 millones de dólares pagados en efectivo al FMI; es votar por los directorios de todas las transnacionales imperialistas en Argentina; es votar por los capangas que explotan a los obreros de los talleres de "cama caliente"; es votar por cada uno de los policías y matones de la burocracia que dispararon y reprimieron a los obreros y jóvenes en lucha.

Todo partido que se reivindica de la clase obrera y deposita la más mínima confianza en este gobierno asesino y hambreador de las masas, significa que ha renunciado a la lucha por la toma del poder por parte de los explotados. Despertar la más mínima ilusión en el gobierno de la Kirchner, no llamar a su derrocamiento con la revolución obrera y socialista, no preparar este combate luchando por la unidad de las filas obreras y por desarrollar el más potente odio de clase de los explotados contra los explotadores y su representantes, como hace el "FIT", es apoyar abiertamente al comandante en jefe de las Fuerzas Armadas, que en Argentina encabeza la guerra de clases de los explotados contra los trabajadores.

Como el "FIT" no enfrenta al gobierno nacional, tampoco plantea desde su tribuna electoral la lucha por un **gobierno obrero y popular basado en los organismos de autodeterminación y democracia directa de las masas.** Por eso han silenciado el programa de independencia de clase de la revolución del 2001 de "¡Que se vayan todos, que no quede ni uno solo!".

Todos sabemos que en el primer programa que firmaron el PO, el PTS e IS cuando conformaron el "FIT", ni siquiera existía la consigna de la lucha por el poder de la clase obrera. Lo tuvieron que agregar en su programa electoral como una cobertura, aunque insistimos, que jamás lo plantearon en sus spot

AL IGUAL QUE ALTAMIRA, EL PTS TAMBIÉN LLAMA A "CORTAR BOLETA"

EL "FIT" TRAS LOS PASOS DE IZQUIERDA UNIDA DE LOS '90

Como ya dijimos, Hernán Puddú, delegado despedido de Iveco, del PTS de Córdoba también ha hecho explícito su llamado a las masas a "cortar boleta" y votarlos a ellos solamente para diputados en una entrevista al diario "Día a Día". Puddú, al igual que Altamira, no tiene pruritos para llamar a los trabajadores a votar por sus verdugos burgueses como Cristina Kirchner.

Pero aquí no terminan las afirmaciones de Puddú. En dicha entrevista, también afirmó que "Cristina viró a la derecha. No está más Hebe, ahora está con un cheto de la Ucedé.", lamentando que la Kirchner haya roto su frente de colaboración de clases con sus sirvientes del castrismo y el estalinismo, a una vez que los usó. ¿Y dice que ahora es cuando el gobierno "gira a la derecha"? ¿Acaso la Kirchner y antes su marido no atacaron a la clase obrera con sus pistoleros a sueldo de la burocracia sindical en Dana, el Hospital Francés, Casino, Santa Cruz, etc., con el total apoyo de "Hebe" que decía que ya "no había un enemigo en la rosada" desde el 2003? ¿Y la ocupación videlista de Las Heras en el 2006 y ahora en el 2011? ¿No fueron la misma "Hebe" y Schoklender los que denunciaron a los obreros que ocupaban tierras en el Indoamericano a fines del año pasado? Lamentablemente Puddú descubre un "giro a la derecha" cuando la Kirchner "no está más con Hebe" y no cuando la clase obrera es brutalmente atacada, teniendo presos, luchadores procesados y mártires obreros a manos del gobierno kirchnerista, y así encubre la terrible ofensiva contra los explotados comandada por la Kirchner. ¡Que vergüenza para quien pretende ser un "diputado socialista" en el congreso!

Pero el servilismo de Puddú no se queda allí. Va por la caza de más votos que lo hagan entrar al parlamento planteando: "**sumar a los K críticos, a los progresistas y a los pinosolanistas, con quienes compartimos muchos puntos de la agenda política**". Y al igual que Altamira, insiste en que "votar la lista completa de Cristina significa sentar en el congreso a Daniel Giacomino" (diputado kirchnerista que compite con su candidatura a diputado provincial).

¡Pero esta es la vieja política del Partido Comunista de Vittorio Codovilla! Es decir, "unidad del PC con el peronismo disidente, con la izquierda de la UCR... por un ¡frente de liberación nacional!". Esta es la política estalinista con el cual el PC y Tumini de Patria Libre entraron al "frente transversal" de los Kirchner en el 2003.

Estamos frente a una reedición, aún mucho más a la derecha, de "Izquierda Unida" del MAS y el PC de los '90 que también levantaba una política de colaboración de clases. Pero esta vez, Altamira y los candidatos a diputados "socialistas" del "FIT" no dan vueltas. Llamamos a los trabajadores a que voten a la burguesía misma, a su presidente, al más grande enemigo de las masas, al que concentra todo el ataque de las fuerzas capitalistas contra los trabajadores.

Si es para meter diputados, cualquier medio es útil para el "FIT". Si ese medio no lleva al fin de la revolución socialista, ni mucho menos a que los obreros levanten una política independiente de clase, no les importa. Ese no es un problema para "Izquierda Unida", perdón, el "FIT". Lamentable.

publicitarios ni en ninguno de sus espacios en televisión y radio. Igualmente el combate por la revolución obrera y socialista para derrotar al gobierno de la Kirchner y al poder de los explotadores continúan sin figurar en su programa, cuestión que haría enrojecer hasta a los exponentes del “Frente del Pueblo” e “Izquierda Unida”, esos frentes electorales socialdemócratas del MAS con el Partido Comunista que se dieron en los ‘80 y los ‘90.

El “FIT” ha devenido en una “colectora” de izquierda del kirchnerismo al que quieren pintar de “progresivo” ante la clase obrera. Pero no es de extrañar que hagan esto, porque estas corrientes son las que llamaron a votar por Morales en Bolivia, Chávez en Venezuela, Palacio en Ecuador, Humala en Perú, entre otros.

El programa del “FIT” no enfrenta al gobierno ni al imperialismo, sino que levantan abiertamente una política de colaboración de clases y de frente popular de sometimiento de la clase obrera a la burguesía, que demuestra que no son ninguna alternativa de independencia de clase contra los explotadores.

EL “FIT”: UN PROGRAMA SOCIALDEMÓCRATA PARA SOMETER A LAS MASAS AL PARLAMENTO BURGUÉS

“Para fortalecer la lucha por tus reclamos, diputados de izquierda en el Congreso”, es la campaña del “FIT”. Pero en sus spot televisivos, no figuraron ni los “reclamos” de la clase obrera y las masas explotadas –en primer lugar, el “reclamo” de enfrentar al gobierno kirchnerista-, ni las “luchas” de los sectores de vanguardia contra el ataque de los capitalistas como los trabajadores de la línea 60, de Fate, de Paty, de Kraft, los ferroviarios de la línea Sarmiento, los trabajadores de la salud de Córdoba, entre otros.

Pero esto no es central para el “FIT”, porque lo que afirman desde sus spot electorales que la solución a nuestras “luchas” y “reclamos” puede conquistarse con leyes en el Parlamento antiobrero, es decir, en esa cueva de bandidos donde conviven las distintas camarillas de los capitalistas, garantes y defensoras de la propiedad privada y de los negocios del imperialismo. Por eso el Parlamento jamás votará una ley a favor de los trabajadores que afecte los intereses de los capitalistas, porque no es más que la cobertura “democrática” de la más feroz dictadura del capital contra el movimiento obrero.

Con esta política cretinamente parlamentaria, el “FIT” encubre como “democráticas” a las instituciones de este régimen infame, enemigas de la clase obrera. Así terminan siendo la izquierda “democratizante” de la Constitución de 1853/1994.

Los partidos que integran el “FIT” demuestran ser verdaderos partidos socialdemócratas, discípulos de Kautsky, Bernstein y Hilferding, los jefes de la socialdemocracia alemana -con los que rompieron Lenin, Trotsky y demás militantes del marxismo revolucionario para fundar la III Internacional-, que con su política de colaboración de clases sometieron a las masas a su propia burguesía y terminaron convirtiéndose en partidos que, hablando en nombre de la clase obrera, se dedicaron a administrar los negocios de los capitalistas desde los cómodos sillones de las bancas parlamentarias y los cargos en los sindicatos.

El “FIT” es un frente electoral que busca conseguir reivindicaciones en las instituciones burguesas, en base a un programa mínimo reformista, como era la política de los “socialistas” de la socialdemocracia, tal como lo definía la III Internacional en las “Tesis sobre parlamentarismo” de 1920: “los partidos socialistas (adaptaron su táctica parlamentaria, N. de R.) a la acción legislativa «orgánica» de los Parlamentos burgueses y la importancia cada día creciente de la lucha por la introducción de reformas



“República de los Indignados”, en la ocupada Plaza del Sol (Madrid - España)

dentro de los marcos de la sociedad capitalista, el predominio de programas mínimos de los partidos socialistas, la transformación del programa máximo en una plataforma destinada a la discusión sobre un «objetivo final» cada vez más remoto. Sobre esta base se desarrollaron el arribismo parlamentario, la corrupción, la traición abierta o disimulada de los intereses primordiales de la clase obrera.”

Pero lo más trágico, es que el “FIT” llama a las masas a confiar en el Parlamento burgués, reeditando la vieja política de “socialismo por la vía pacífica” que ayer impulsaba el estalinismo y Fidel Castro para expropiar la heroica revolución de los “Cordones Industriales” en Chile en los ‘70, como si estuviéramos en la época de desarrollo del capitalismo, y no en la época imperialista, de putrefacción y decadencia de este sistema maloliente, donde lejos de haber largos años de “paz” y “estabilidad” para pelear por concesiones mínimas -como les gustaría a Altamira y Castillo-, la norma son las grandes convulsiones históricas, que ponen al proletariado ante la crisis, el crac, la guerra y la revolución, como en Chile, Bolivia, el Norte de África y Medio Oriente y las duras batallas del proletariado europeo ante la quiebra de los estados imperialistas que la burguesía se la está haciendo pagar a las masas.

Por eso, los trotskistas de Democracia Obrera afirmamos, junto a la III Internacional revolucionaria: “para los comunistas el Parlamento no puede ser en ningún caso el campo de una lucha por las reformas y por el mejoramiento de la situación de la clase obrera (...) En la época precedente, el Parlamento como instrumento del capitalismo en vías de desarrollo, ha trabajado, en cierto sentido, por el progreso histórico. En las condiciones actuales, caracterizadas por la expansión del imperialismo, el Parlamento se ha convertido en un instrumento de las mentiras, del fraude, de las violencias, del bandidaje a su servicio; las reformas parlamentarias, desprovistas de espíritu de continuidad y de estabilidad, y realizadas sin un plan de conjunto, han perdido toda importancia práctica para las masas laboriosas. (...) Así el deber histórico inmediato de la clase obrera es el de arrancar esos aparatos a las clases dirigentes, quebrarlos, destruirlos y reemplazarlos por los nuevos órganos del poder proletario. El estado mayor de la clase obrera está profundamente interesado en tener agitadores en las instituciones parlamentarias de la burguesía para facilitar su destrucción.” (“Tesis sobre parlamentarismo”)

Contra esta izquierda socialdemócrata, la clase obrera debe hacer suyo el grito de los “indignados” de España de “¡Nuestros sueños no caben en vuestras urnas!”. ¡Acá tampoco nuestros sueños de tra-

bajo, pan, salud, educación e independencia nacional tampoco caben en las urnas de los Kirchner, Duhalde, Macri, Binner, Alfonsín, ni en las de Altamira y Castillo! Es que la única manera de enfrentar la guerra que les han declarado a los explotados, no es con votos ni con leyes, sino con la lucha revolucionaria de las masas en las calles contra el gobierno de la Kirchner, la “oposición” gorila, el imperialismo y la patronal esclavista.

El “FIT” se ha cerrado paso en educar a la clase obrera en que solamente debe confiar en sus propias fuerzas, en su organización y su lucha. Han roto con el apotegma marxista que afirma que “la liberación de los trabajadores, será obra de los trabajadores mismos”. Así, no se preparan para organizar un puesto de batalla en el terreno del enemigo, sino que plantean que presionando al Parlamento las masas pueden conquistar sus demandas. Lamentablemente, están llevando a los obreros y jóvenes avanzados a un callejón sin salida.

LA CAMPAÑA ELECTORAL DEL “FIT” NO ESTÁ AL SERVICIO DE LOS COMBATES DE LA CLASE OBRERA

La política cretinamente parlamentaria del “FIT”, que se niega a unir y organizar las filas obreras para derrotar en las calles el ataque de los capitalistas y su gobierno

En esta campaña electoral se está perdiendo una enorme oportunidad para la clase obrera y las masas explotadas. Es que, lamentablemente, las corrientes que integran el “Frente de Izquierda” se han negado a utilizar su tribuna, sus spot publicitarios y todos sus espacios en radio y televisión al servicio de reagrupar las filas de la vanguardia obrera y juvenil contra el ataque de los capitalistas.

Así fue desde el inicio de su campaña, donde el eje del “FIT” hacia las elecciones primarias de agosto fue: “nos exigen 400.000 votos para poder presentarnos en octubre. Que no silencien tu reclamo, votá al Frente de Izquierda”. El “FIT” puso todas sus fuerzas para superar la medida proscriptiva que requería que obtuvieran en las primarias más del 1,5 % de votos del padrón electoral para poder presentarse en octubre. Pero no al servicio de preparar las mejores condiciones para que la verdadera proscripta que es la clase obrera –sometida a la feroz dictadura del capital-, enfrente el ataque, llamando a cen-

tralizar y coordinar las luchas obreras en un solo combate contra los explotadores.

La tribuna electoral del "FIT" no estuvo al servicio de desarrollar esta tan necesaria lucha extraparlamentaria de masas, demostrando que son un frente por arriba de las cúpulas de los aparatos de los partidos, cuando lo que estaba planteado era conquistar un Frente Nacional de Lucha de todas las organizaciones obreras y estudiantiles combativas para organizar el combate por que la clase obrera vuelva a pesar en la vida política nacional contra el gobierno y la patronal, donde las corrientes de izquierda pusieran su tribuna electoral al servicio de esta perspectiva.

Pero el "FIT" se negó a poner todas sus fuerzas para organizar la lucha por frenar la ofensiva patronal, por la libertad de los presos políticos, el desprocesamiento a los luchadores perseguidos y el juicio y castigo a los asesinos de los mártires obreros como los del Indoamericano y Jujuy; y así tampoco preparó el combate de los explotados contra el ataque que vino después de que los capitalistas terminaron de contar el último voto de las primarias.

Tan es así que Altamira no terminaba de brindar con periodistas amigos de la dictadura de Videla, festejando los 500.000 votos que obtuvo el "FIT" en las primarias, que el gobierno de la Kirchner, Aníbal Fernández y la justicia patronal metían preso al delegado ferroviario "Pollo" Sobrero y a Leonardo Portorreal; una patota enviada por la patronal atacaba la casa del delegado Farella de la línea 60, al mejor estilo de la Triple A; y la justicia patronal procesaba a Vilma Ripoll, dirigente del MST y ex legisladora porteña, por solidarizarse con la lucha de los obreros de Kraft, un verdadero alerta de lo que la burguesía está preparando, como un escarmiento a todo el movimiento obrero, contra los delegados procesados y los trabajadores de Kraft, que osaron tocarle la propiedad a los monopolios imperialistas en la huelga de 2009.

La política socialdemócrata y de colaboración de clases de los candidatos del "FIT" impidió una perspectiva de lucha unificada, pero ante semejante ataque, fue la base obrera la que pugnó por conquistar la unidad de sus filas contra el gobierno de la Kirchner (el mismo gobierno al que el "FIT" llama a apoyar).

Los trabajadores de la línea 60, los ferroviarios de la línea Sarmiento y demás sectores en lucha de la clase obrera, ante el feroz látigo de los capitalistas, demostraron que siempre sobraron condiciones, no sólo para pelear, sino para centralizar y coordinar los combates de los trabajadores. Digamos la verdad: fue a pesar y en contra de las corrientes de la izquierda reformista, como las que componen el "FIT", todas enemigas de unir las filas obreras, que decenas de organizaciones se hicieron presentes en la movilización a Plaza de Mayo por la libertad de Sobrero el 3/10, y luego en la reunión realizada en el Bauen el 11/10, donde estuvo al alcance de la mano poner en pie un Comité de Lucha nacional para reagrupar a la vanguardia combativa y organizar un gran combate a la altura del ataque, perspectiva que nuevamente evitaron los dirigentes del PO, PTS e IS, entre otros.

El "FIT" no es una alternativa de independencia de clase, es una variante socialdemócrata de la izquierda argentina

Desde Democracia Obrera, no confiamos en las direcciones de los partidos que conforman el "FIT", pero sí en los obreros y jóvenes combativos que se lo pusieron sobre sus hombros y que quieren, sienten y luchan por que este frente sea realmente una alternativa contra la burguesía. Pero a ellos debemos decirles la verdad: el "FIT" no constituye ninguna alternativa de clase en estas elecciones, porque desde sus spot publicitarios y sus espacios en radio y

Resistencia obrera en Jujuy



televisión no llaman a derrotar a la burguesía y a su gobierno. Son corrientes que abandonaron la lucha por el socialismo y la revolución proletaria. Por eso jamás su política fue la de poner su tribuna electoral al servicio de preparar y organizar la Huelga General para derrotar al gobierno de la Kirchner, el régimen infame, el imperialismo y la patronal con la revolución obrera y socialista triunfante.

Los obreros y jóvenes enfrentamos en las calles al gobierno asesino y antiobrero de la Kirchner, la patronal y la burocracia en decenas de luchas como Kraft, Subte, Fate, las automotrices de Córdoba, Paraná Metal, los ferroviarios del Roca y el Sarmiento, los trabajadores de la línea 60, los docentes y petroleros de la Patagonia rebelde, en las tomas de los secundarios y facultades de todo el país, y un sinnúmero más de combates librados por la vanguardia combativa en el último período. Somos la fracción de la clase obrera que más combatimos, y por ello, la que más presos, procesados y muertos tenemos a manos del gobierno kirchnerista, mientras los dirigentes del "FIT" les plantean que el gobierno nacional no es su enemigo.

Por eso podemos permitir que los aparatos políticos de la izquierda reformista lleven a los trabajadores a los pies de este gobierno kirchnerista, lacayo del imperialismo y enemigo de los explotados. Los trabajadores y estudiantes que luchamos en las calles contra el gobierno asesino y antiobrero de la Kirchner, ni cortamos boleta ni votamos a nuestros verdugos.

El "FIT", que se reclama a sí mismo "clasista", se ha negado a plantearle a la clase obrera que la única manera de conquistar sus demandas, no es con un voto en las urnas, sino fundamentalmente retomando el camino de las grandes gestas revolucionarias cuando el proletariado argentino conquistó su verdadera independencia de clase, como el Rodrigazo, el Villazo y el Cordobazo en los '70, y la revolución del 2001 y su grito de "¡que se vayan todos, que no quede ni uno solo!"

Los dirigentes del "FIT" son raros "clasistas" que no plantean que solamente con nuevos combates como el Cordobazo, el Rosariazo y el Villazo, poniendo en pie las Coordinadoras del Gran Buenos Aires, los trabajadores podrán enfrentar el ataque del gobierno y la patronal y conseguir pan, trabajo, salario, vivienda, salud, educación y el conjunto de sus reclamos.

Ha quedado claro que estas corrientes no son clasistas, que sólo hablan de las luchas revolucionarias de la clase obrera de los '70 para los días de fiesta, y no como un programa de acción para el combate cotidiano de las masas. Las banderas del clasismo en

Argentina han quedado en manos de los trotskistas que peleamos todos los días por la revolución obrera y socialista.

En la campaña electoral del "FIT", incluso, silenciaron los combates revolucionarios de las masas de Chile, Bolivia, el Norte de África y Medio Oriente, cuando ellos son los que les marcan el camino a la clase obrera argentina de cómo conquistar sus demandas: luchando contra las transnacionales imperialistas como los explotados chilenos y su juventud al grito de "renacionalización sin pago y bajo control obrero del cobre"; peleando contra esos gobiernos "bolivarianos" asesinos y cipayos como el de la Kirchner, como marcan los trabajadores y campesinos pobres de Bolivia que vienen de protagonizar una enorme huelga general revolucionaria al grito de "¡Aplastar al gobierno de Evo Morales, genocida!" y "¡Fuera las transnacionales!"; enfrentando a los gobiernos y regímenes burgueses con la revolución obrera y socialista al igual que lo hicieran las heroicas masas de Túnez, Egipto y Libia.

A 180° de esta perspectiva de combate revolucionario de enormes franjas del proletariado mundial, el "FIT" les dice a los trabajadores que conseguirán sus reclamos en el Parlamento argentino, cuando las demandas de los explotados de Argentina de pan, trabajo, vivienda, salud y educación, contra la represión, por la libertad de los presos y el castigo a los asesinos de los mártires obreros, son demandas de toda la clase obrera mundial.

El "FIT" interviene en las elecciones con un programa "nacional" y "popular". Tan es así que, desde sus spot, Altamira y Castillo afirman que conquistarán "nacionalizar el petróleo", "jornadas de 8 horas de trabajo con un salario al nivel de la canasta de familiar" y "recuperar los sindicatos para los trabajadores" votando leyes, en momentos en que se han puesto en pie de lucha los mejores aliados, no sólo de la clase obrera argentina, sino de los trabajadores revolucionarios de Bolivia, Chile, Túnez, Libia, Egipto y de los explotados de todo el mundo semi-colonial: los "indignados" de Estados Unidos, que son los que tienen la llave para tocarle la propiedad a los parásitos de Wall Street, los dueños de las transnacionales que súper-explotan a los trabajadores de América Latina, África y Asia, y saquean a las naciones oprimidas del mundo.

Por eso, tampoco utilizan su campaña para marcarle a los explotados sus obligaciones internacionales para con sus hermanos de clase de todo el mundo, en primer lugar, ante la ofensiva de los hermanos Castro, Obama y todo el imperialismo que se aprestan a restaurar el capitalismo en Cuba, con el despido de un millón de obreros cubanos y res-

taurando el derecho a herencia en la propiedad inmobiliaria, que de consumarse significará una terrible derrota para las masas de todo el continente.

El "FIT" ha renegado de la lucha por poner en pie una fracción internacionalista de la clase obrera argentina, sin la cual, el proletariado no puede triunfar. Es que el "socialismo nacional" separa a los trabajadores de las condiciones de su victoria, porque los divide de sus verdaderos aliados que combaten a sus mismos enemigos en todo el mundo: los explotados de EE.UU., Bolivia, Chile, Colombia, Europa y el Norte de África y Medio Oriente. Contra ellos, los trotskistas de la FLTI en Argentina peleamos por refundar al movimiento obrero de abajo hacia arriba sobre las bases del internacionalismo militante.

LLAMAMOS A LA CLASE OBRERA A NO VOTAR A LA KIRCHNER

UN VOTO AL "FIT" PARA DIPUTADOS Y A LA KIRCHNER PARA PRESIDENTE, ES UN VOTO DE COLABORACIÓN DE CLASES.

CON EL PROGRAMA DE LA REVOLUCIÓN OBRERA Y SOCIALISTA, Y LUCHANDO POR LA INDEPENDENCIA DE CLASE

POR UN VOTO CRÍTICO A LA LISTA COMPLETA DEL "FRENTE DE IZQUIERDA"

En estas elecciones, los explotados no pueden votar por sus verdugos, que con millones de votos buscan legitimar a su gobierno y su régimen para redoblar y profundizar su ataque. Los explotadores están preparando el peor de los infiernos para la clase obrera.

Por eso, los trotskistas de Democracia Obrera, militantes de la IV Internacional, **llamamos a la clase obrera y las masas explotadas a desacatar a Altamira, Castillo y demás dirigentes del "FIT", a no votar a la Kirchner el próximo 23 de octubre y a unir sus filas para preparar una gran lucha para derrotar en las calles a este gobierno antiobrero retomando el camino revolucionario del 2001 cuando las masas tiraban al gobierno de De la Rúa al grito de "¡Que se vayan todos, que no quede ni uno solo!"**.

Sabemos que muchos trabajadores y estudiantes combativos que están buscando un camino de lucha, tienen ilusiones y expectativas en este frente electoral del PO, PTS e IS, pero a ellos debemos decirles la verdad: la política de la dirección del "FIT" de llamar a las masas a "cortar boleta" para votarlos a ellos sólo para diputados, es una clara política de

colaboración de clases que no lucha por el poder de la clase obrera, sino que despierta ilusiones en el gobierno y no hace más que fortalecerlo. Porque un sobre con el voto a los candidatos de la izquierda para diputados y a Cristina Kirchner para presidente, es un voto de colaboración de clases.

Por eso en estas elecciones, desde Democracia Obrera llamamos a los trabajadores a **no acatar la política de colaboración de clases y cretinamente parlamentaria de la dirección del PO, PTS e IS, a no cortar boleta, a no votar a la Kirchner**, sino a realizar **un voto crítico por la lista completa del "FIT", tanto a su fórmula presidencial como a todos sus candidatos para el Parlamento. Es decir, a votar para presidente a los partidos que se reivindican de la clase obrera, contra el gobierno de la burguesía y el gran capital, pero lo hacemos repudiando su política de colaboración de clases.**

Desde ya, todo compañero que en estas elecciones decida no votar al "FIT" y anule su voto con un voto programático con un programa revolucionario está en todo su derecho de hacerlo. Opinamos que también es una posición principista porque es para condenar la política de colaboración de clases de la dirección del "FIT".

Llamamos a los obreros y estudiantes combativos que luchan con el "FIT" a que juntos le **exijamos a estas corrientes que rompan con su política de colaboración con la burguesía si quieren seguir hablando en nombre de la clase obrera y sus organizaciones de lucha**, porque no podemos votar jamás por los enemigos del proletariado como el gobierno asesino de la Kirchner.

**¡NINGUNA CONFIANZA EN EL GOBIERNO DE LA KIRCHNER NI EN EL PARLAMENTO ANTI OBRERO!
¡POR UN COMITÉ DE LUCHA NACIONAL YA!**

Desde Democracia Obrera opinamos que la tarea central y fundamental del momento es organizar una gran lucha contra el gobierno kirchnerista, la "oposición" gorila, el imperialismo, la patronal esclavista y la burocracia de la CGT y la CTA.

Llamamos a todos los trabajadores y estudiantes combativos a que peleemos juntos por conquistar un **Comité de Lucha Nacional YA**, para centralizar los combates de la clase obrera y de la vanguardia juvenil, en el camino de preparar y organizar la **Huelga General** contra los explotadores, para liberar a los luchadores obreros presos, defender a las organizaciones obreras, conquistar el salario digno contra las paritarias de hambre, 6 horas de trabajo para todo el

movimiento obrero y todas las demandas de las masas.

Sólo con esta perspectiva de lucha, la clase obrera argentina podrá desatarse las manos para seguir el ejemplo de las masas revolucionarias del Norte de África, Medio Oriente, Chile y Bolivia, para pelear en un solo combate con sus hermanos de clase que hoy se ponen de pie en EE.UU. y todo el mundo contra los capitalistas. Hay que retomar el camino de la revolución obrera y socialista como en el 2001 para esta vez llevarlo al triunfo imponiendo sobre los escombros del régimen y el poder de la burguesía, **un gobierno obrero y popular, basado en los organismos de autodeterminación de la masas, el único que podrá expropiar a las transnacionales y a la burguesía nativa, y romper con el imperialismo**, para que esta vez sí se vayan todos y no quede ni uno solo de los capitalistas, sus políticos corruptos y burócratas traidores.

**¡HAY QUE PONER EN PIE UN PARTIDO REVOLUCIONARIO BAJO LAS BANDERAS DE LA LUCHA POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA!
¡HA LLEGADO LA HORA DE REFUNDIR LA IV INTERNACIONAL!**

La tragedia es que la clase obrera no ha tenido una dirección revolucionaria a su frente para intervenir en la lucha de clases y también presentar batalla en estas elecciones. Esto es responsabilidad de las corrientes de izquierda reformista como las que integran el "FIT", que ha demostrado no constituir ninguna alternativa mínimamente clasista en el terreno electoral.

Generaciones enteras de la clase obrera y de la juventud combativa por décadas buscaron un curso revolucionario para poner de pie a la IV Internacional en Argentina, pero las direcciones reformistas, que han roto hace rato con el trotskismo, llevaron a estos miles de trabajadores revolucionarios al callejón sin salida de la colaboración de clases y la conciliación con la burguesía.

Ha llegado la hora de poner en pie un partido revolucionario para la toma del poder, contra esta izquierda de la Constitución del '53 que impide que la vanguardia obrera reagrupe sus filas para saldar cuentas con sus verdugos y ser enemiga de la revolución obrera y socialista, para terminar sembrando ilusiones entre los obreros en la burguesía y sus instituciones. Son las mismas corrientes que apoyaron a esos gobiernos "bolivarianos" asesinos y antiobremos, expropiadores de los procesos revolucionarios y antiimperialistas que sacudieron el continente americano en el primer lustro del Siglo XXI, y que sometieron al proletariado norteamericano a los pies del carnicero Obama, con su pérfida política de "todos contra Bush", y luego, "todos contra el Tea Party".

Es la izquierda del ELAC, agrupada a nivel mundial en el Foro Social Mundial y la V Internacional de Castro, Chávez y Hu Jintao, que con su veneno de colaboración de clases, someten al proletariado país por país a su propia burguesía.

Contra estas corrientes reformistas, que se han abrazado al programa y las banderas del estalinismo, los trotskistas de Democracia Obrera, militantes de la IV Internacional en Argentina, llamamos a todos los obreros y jóvenes a pelear junto con la FLTI por un Comité por la Refundación de la IV Internacional de 1938, el Partido Mundial de la Revolución Socialista, para devolver al proletariado y su juventud la dirección revolucionaria internacionalista que éstos necesitan y se merecen para triunfar.



28/9/11: Huelga General contra Evo Morales en Bolivia

A propósito de los Spots televisivos del "FIT"...

Las direcciones del "FRENTE DE IZQUIERDA Y LOS TRABAJADORES"

Tras las huellas de la pseudo teoría de la "revolución por etapas" del estalinismo y la socialdemocracia

En esta campaña electoral, la política oficial de las distintas fórmulas presidenciales son publicadas en spot televisivos y radiales, que son vistos y escuchados -a diferencia de las prensas partidarias- por decenas de millones de explotados.

Aquí lo que cuentan son las posiciones del FIT que leen, ven y escuchan millones de explotados. Que tengan, de vez en cuando, materiales "r-r-rrrojos" para el reducido núcleo de lectores que estos partidos tienen, no cuenta en este período electoral. Los más de 400.000 votos no salieron de la prensa del PO ni de la del PTS, de las cuales no deben vender más que un par de miles de ejemplares.

Lamentablemente, el "FIT" no utilizó este enorme espacio de publicidad masiva, que tuvo en esta campaña electoral, para decirle a la clase obrera y a los explotados del campo y la ciudad que por no tomar el poder en el 2001/2002 estamos muy mal. En ese sentido, el "FIT" tampoco ha llamado a la clase obrera y al pueblo pobre a luchar por imponer su gobierno, el cual se conquistará combatiendo en las calles, poniendo en pie los organismos de autodeterminación y democracia directa para la lucha política por el derrocamiento revolucionario del poder de la burguesía y su estado.

Contrariamente, a esta explicación revolucionaria para la vanguardia combativa y las amplias masas, el "FIT" utilizó los spots para sembrar confianza en las instituciones del régimen burgués, porque justamente eso hace quien afirma que es posible "nacionalizar las empresas privatizadas", "conquistar 8 horas de trabajo con salario digno" y "expulsar a la burocracia sindical", metiendo "diputados de izquierda" para impulsar leyes en el Parlamento burgués.

Los señores dirigentes del "FIT" se preparan para años de paz y una etapa donde, según sus propuestas, primará el parlamentarismo hasta que "las masas maduren y avancen en su conciencia"; en momentos que en las luchas de clases mundial la escena es ocupada por el crack, los asaltos revolucionarios de las masas y los golpes y pactos contrarrevolucionarios de la burguesía imperialista y todos sus agentes.

La cuestión es sencilla para el "FIT". La pseudoteoría que rige su programa y su política es antiquísima. La formuló el menchevismo, la socialdemocracia y luego el stalinismo, liquidando al marxismo y al bolchevismo. No inventan nada nuevo.

El "FIT" le dice a la clase obrera lo siguiente: que es débil, que tiene "crisis de subjetividad", que es atrasada, que no luchó lo suficiente y, por lo tanto, que no ha madurado aún para el socialismo. Por eso la lucha por la revolución socialista no existe en ningún spot de radio o televisión del FIT de Altamira y Castillo, del PO y el PTS. El socialismo ha sido proscrito en la campaña electoral del "FIT".

Sólo llaman a construir una "alternativa política de los trabajadores" a nivel nacional, lo que equivale a hacer un Partido de Trabajadores -o como lo quieran llamar- que tenga muchos diputados "de izquierda" en el parlamento, para conseguir las leyes por las cuales los obreros luchan. Esto es hacer pasar al capitalismo decrepito de la época imperialista por el capitalismo pujante del siglo XIX.

¿Por qué esa tenaz persistencia y obstinación de fuerzas que se dicen "anticapitalistas" en no usar la tribuna electoral para llamar a las masas a organizarse y combatir por la revolución socialista? Porque estas



corrientes no luchan por ella. Opinan que la clase obrera y la nación sometida al imperialismo puede liberarse y conseguir conquistas en estas repúblicas bananeras, saqueadas en todos sus recursos naturales.

Asimismo, subyace en esta pseudoteoría reformista que la clase obrera, por lo tanto, tiene por delante un período parlamentario de años para recuperar los sindicatos, fortalecerlos, derrotar a la burocracia sindical en elecciones sindicales, poder organizar en los sindicatos a millones de contratados, organizar a los no organizados (como son los trabajadores en negro), ir colocando diputados de izquierda en el parlamento con los cuales conquistarán: las 8 horas, la nacionalización de las empresas privatizadas y del imperialismo, un salario digno y luego, con un movimiento bien maduro, con muchos diputados y con muchas conquistas ya conseguidas, esa "clase obrera vigorosa"... va a hacer el socialismo.

Hablemos claro. Lo que el "FIT" está proponiendo y le está diciendo a la clase obrera es que la lucha hoy es por la democracia, por el parlamentarismo, donde se conseguirán las demandas más acuciantes que reclaman las masas; y desde allí se liberará a la nación del imperialismo. Esta posición y la pseudoteoría de la revolución por etapas de la socialdemocracia y el stalinismo del siglo XX y lo que va del siglo XXI son dos gotas de agua.

¿En qué mundo vive esta gente? ¿En el de un capitalismo floreciente, que le dará décadas para organizar florecientes sindicatos y parlamentos de izquierda? Pero entonces se creyeron el modelo del capitalismo floreciente de los Kirchner.

Pero si al primer ventarrón de un punto de recesión en Brasil, dos puntos de recesión en Europa y dos puntos de retroceso de la economía china, se hundieron las exportaciones argentinas y comienza el chantaje de suspensiones y despidos a la clase obrera. El 2001 no lo va a hacer la clase obrera, sino el imperialismo, que arrojará toda su crisis sobre las naciones oprimidas a las que hoy saquea y succiona bajo gobiernos bolivarianos o del

TLC en todo el continente americano.

Altamira y Castillo creen que la Argentina está "blindada" contra la crisis mundial y no, que de la noche a la mañana, ésta puede entrar aquí ante el menor estornudo de la economía brasilera y derrumbar, como un castillo de naipes, a esta semicolonias, atada por miles de lazos políticos, económicos y financieros al imperialismo en bancarrota.

Preparan a la clase obrera para épocas de paz, cuando lo que estamos viviendo es una época de guerra.

Por eso, desde Democracia Obrera peleamos bajo la bandera de la IV Internacional y la revolución permanente, que plantea: "con respecto a los países de desarrollo burgués retrasado, y en particular de los coloniales y semicoloniales, la teoría de la revolución permanente significa que la resolución íntegra y efectiva de sus fines democráticos y de su emancipación nacional tan sólo puede concebirse por medio de la dictadura del proletariado, empuñando éste el poder como caudillo de la nación oprimida y, ante todo, de sus masas campesinas" (...) "la alianza de estas dos clases no es factible más que luchando irreconciliablemente contra la influencia de la burguesía liberal-nacional"

En esta época no hay ni habrá tiempo para las reformas que propone el "FIT". Es que aún para mantener la superganancias de los capitalistas, hay que terminar de esclavizar a la clase obrera, arrancarle hasta la última conquista que le queda, inclusive debilitar a grados extremos los sindicatos -aun los dirigidos por la burocracia-, y poner a lo mejor de la vanguardia obrera bajo la guillotina de la cárcel, la represión y el procesamiento.

El "FIT" nos pinta un capitalismo pujante, una "Argentina democrática", que le dará tiempo al reformismo de conseguir reformas sin tomar el poder ni hacer la revolución socialista. Es más, afirma que sin tomar el poder ni hacer la revolución socialista se puede expropiar al imperialismo y nacionalizarle sus empresas.

En resumen. Para el "FIT" no hay que tomar el poder, ni hacer luchas revolucionarias de la clase obrera para conquistar las 8 horas, para derrotar el ataque de los capitalistas, mantener las conquistas y expulsar al imperialismo que saquea la nación.

El "FIT" proscribió de su campaña electoral la lucha por el socialismo y la toma del poder. Incluso llaman a "cortar boleta", creando ilusiones de que "no hay un enemigo en La Rosada", como decía Hebe de Bonafini. En última instancia opinan que estamos en una "etapa democrática de la revolución", donde la clase obrera puede conseguir sus demandas sin tomar el poder. Eso el FIT lo deja para otra etapa, que no se sabe en qué década del siglo XXI ó XXII va a ser.

Frente a esta política enemiga del marxismo revolucionario, los trotskistas afirmamos que la clase obrera solamente podrá conquistar sus demandas y liberar a la nación del imperialismo luchando, confiando solamente en sus propias fuerzas, centralizándolas, poniendo en pie sus organismos de doble poder, para pegar como un solo puño y derrotar a la patronal, su gobierno y su régimen, avanzando en una insurrección victoriosa. Justamente la utilización revolucionaria del parlamento burgués es para preparar este combate. Contra la visión cretinamente parlamentaria de los ex trotskistas del "FIT", los militantes de la IV Internacional en Argentina afirmamos, junto al marxismo revolucionario de nuestra época —el trotskismo—, que la solución íntegra y efectiva de todos los problemas acuciantes de las masas y la independencia de las naciones oprimidas sólo vendrá retomando el camino de la revolución obrera y socialista, con el proletariado tomando el poder y expropiando a todos los parásitos y piratas capitalistas.

Es que en Argentina y a nivel internacional se enfrentan dos teorías y dos programas: el de la revolución por etapas y de colaboración de clases, y la teoría-programa de la revolución permanente y la toma del poder y la revolución socialista por parte de la clase obrera, no sólo para conquistar sino también para defender hasta la más mínima de las conquistas logradas.

En la "etapa democrática" del "FIT", su tarea se reduce a fijar la agenda de debate en el parlamento con el kirchnerismo, como de forma desfachatada ya anuncian todos sus candidatos, mientras la clase obrera puede conseguir reformas antes de que venga la desocupación, el crack, las cárceles se llenen de presos, antes que el país sea sometido a dobles y triples cadenas al impe-

rialismo con el chantaje de la crisis mundial, antes de que estalle el Mercosur con un estornudo chino, y antes de que las fracciones burguesas se vuelvan a enfrentar por la renta agraria, usando a la clase obrera como carne de cañón, como en el 2008.

Pero, para el "FIT", la "etapa parlamentaria", pese a todo, se extenderá. Es que hay un amigo en La Rosada (¿Un gobierno burgués progresista, al que no llaman a derrotar en las calles?).

No inventamos nada, puesto que su único programa contra el gobierno es que "hay que hacer una alternativa política de los trabajadores". Para nada plantean derrotar al gobierno para avanzar a la revolución socialista.

Un programa armado con los desechos del programa de la socialdemocracia y el stalinismo

El FIT y su propuesta de "nacionalización", al no plantear "expropiación sin pago del imperialismo", es una variante más de un programa nacionalista burgués

"Hay que nacionalizar el petróleo y las privatizadas, bajo control de los trabajadores", afirma Altamira en uno de sus spots que no supera los límites de un programa nacionalista burgués. Esta propuesta, de apariencia "socialista", al no plantear la "nacionalización sin pago", no ataca los intereses de la patronal. Es más, tranquilamente puede ser implementada por la burguesía. Por ejemplo, cuando Obama "nacionalizó" la General Motors en EE.UU. o Chávez hizo lo mismo con Sidor del Grupo Techint, estas empresas fueron "nacionalizadas" pagándole a sus dueños más de su verdadero valor con dinero arrancado de la superexplotación de las masas. La única diferencia que tiene Altamira con estas variantes burguesas es que este programa de nacionalización con indemnizaciones puede ser perfectamente "controlado por los trabajadores". Un programa como este lo hizo el gobierno burgués de Perón en 1948 cuando nacionalizó los ferrocarriles, indemnizando con millones de dólares al imperialismo inglés; o como lo hizo Allende con el cobre chileno, o Cárdenas en México con el petróleo en los '30. Todas estas conquistas antiimperialistas se perdieron, justamente, porque la clase obrera no se hizo del poder.

Esta propuesta electoral del "FIT", por más que se pinte de "rojo", no pasa de ser, como hemos demostrado, un programa nacionalista-burgués, que tampoco tendría algo que envidiarle a lo que hicieron los Kirchner con Aerolíneas Argentinas y con las cajas privadas de la jubilación, para que el estado tenga fondos y pueda dar subsidios y créditos que faciliten las superganancias de los monopolios imperialistas y los patrones esclavistas.

Contra esta debacle de la izquierda reformista, los trotskistas defendemos el Programa Transición de nuestro partido, la IV Internacional, que afirmaba: "*La diferencia entre estas reivindicaciones y la estúpida consigna reformista de «nacionalización» radica en lo siguiente:*

1. Nos oponemos a las indemnizaciones.
2. Alertamos a las masas contra los demagogos del Frente Popular que, defendiendo hipócritamente la nacionalización, continúan siendo en realidad agentes del capital.
3. Llamamos a las masas a que confíen sólo en su propia fuerza revolucionaria.
4. Enlazamos la cuestión de la expropiación con la de la toma del poder por los obreros y los campesinos."

Sí; aunque a Altamira y a Castillo no les guste, los trotskistas enlazamos la lucha por la expropiación sin pago del imperialismo y sus empresas a la toma del poder por los obreros y campesinos, a la revolución. Todo lo demás es un programa nacionalista burgués. Lo ubica al FIT como ala izquierda del kirchnerismo.

Tan preocupados está el FIT por ganarse los votos de Pino Solanas (una variante kirchnerista de izquierda), que han adoptado su programa y el de la fracción de izquierda de la burguesía nacional.

Es desde esta perspectiva revolucionaria que los trotskistas peleamos en la misma trinchera que los mineros y estudiantes de Chile que se han levantado contra el imperialismo, el gobierno de Piñera y el régimen cívico-militar bajo la demanda de "**renacionalización del cobre sin pago y bajo control obrero**" para financiar la educación pública, el salario obrero y todas las demandas de los explotados.

Estamos con los obreros bolivianos que ayer gritaban: "**¡Fuera gringos! ¡El gas para los bolivianos! ¡Ni 30, ni 50, nacionalización de los hidrocarburos!**", y hoy plantean: "**¡Aplastar al gobierno de Evo genocida!**"



Combates de la juventud chilena

y “¡Expulsar a las transnacionales!”.

Estamos con los trabajadores y la juventud explotada de EE.UU. que con su movimiento de los “Indignados” rodean Wall Street -la cuna del capital financiero internacional- y luchan por su expropiación como camino para resolver los padecimientos de las masas del país y el mundo.

Lamentablemente el “FIT” se ha negado a levantar en su tribuna electoral estos gritos de guerra de las masas revolucionarias del continente americano, verdaderos jalones de socialismo, que plantean a viva voz que **para tener pan, trabajo, vivienda, salud y educación, hay que expropiar sin pago y bajo control obrero a todas las transnacionales imperialistas, sus propiedades, fábricas, tierras, bancos, y a toda la burguesía nativa.**

El FIT plantea que la resolución íntegra y efectiva de los fines democráticos y de emancipación nacional de los países semicoloniales se pueden resolver sin que la clase obrera tome el poder e imponga su dictadura contra el capital; y sin que ésta se eleve como caudillo de la nación oprimida, enfrentando irreconciliablemente a la burguesía nacional para derrotar al imperialismo. Han liquidado la teoría de la revolución permanente, para abrazar la teoría de la revolución por etapas.

Sobre la jornada de trabajo de ocho horas que propone el “FIT”

Una parodia nacionalista, que oculta los heroicos combates internacionales y las huelgas generales mundiales con las que los trabajadores del planeta consiguieron las 8 horas. Pero esta conquista, por no tomar el poder, a cada paso se pierde

En otro de sus spots el “FIT” anuncia: “El salario mínimo debe cubrir la canasta familiar por una jornada de 8 horas de trabajo”. Y nuevamente afirman que esta demanda se conseguirá votando “diputados de izquierda” al Parlamento.

Desgraciadamente, estas corrientes ocultan que **las jornadas de trabajo de ocho horas fueron conquistadas a fines del siglo XIX y principios del siglo XX con huelgas generales revolucionarias a nivel mundial. Estos combates, dirigidos por la I y la II Internacional, le costaron al proletariado mundial miles de caídos como los Mártires de Chicago, masacrados en EE.UU. el 1° de Mayo de 1886.**

Como decía Engels: “En el momento en que escribo estas líneas, el proletariado de Europa y América pasa revista a sus fuerzas, movilizadas por vez primera **en un solo ejército, bajo una sola bandera y para un solo objetivo inmediato: la fijación legal de la jornada normal de ocho horas, proclamada ya en 1866 por el Congreso de la Internacional celebrado en Ginebra y de nuevo en 1889 por el Congreso obrero de París. El espectáculo de hoy demostrará a los capitalistas y a los terratenientes de todos los países que, en efecto, los proletarios de todos los países están unidos.**” (Prefacio a la edición alemana del “Manifiesto Comunista”, 1° de Mayo de 1890).

Lamentablemente, los candidatos del “FIT” no tienen nada que ver con esta enorme tradición internacionalista que forjó la clase obrera mundial desde sus inicios para conquistar sus demandas. Es por eso que ni siquiera en sus spot publicitarios mencionan los combates revolucionarios de las masas del Norte de África y Medio Oriente, de Bolivia y Chile, ni denuncian a la burocracia castrista que está restaurando el capitalismo en Cuba con un millón de despidos.

En oposición a lo que manifiestan Altamira y Castillo, la clase obrera debe retomar el camino que llevó a la conquista de la jornada de las 6 horas por parte de los trabajadores del Subte.

No fue —como nos quieren hacer creer desde el “FIT”— la sanción de alguna ley de ninguna bancada parlamentaria lo que garantizó las 6 horas, sino todo un movimiento de organizaciones obreras alrededor de los trabajadores de Metrovías, al calor del combate revolucionario del 20 de diciembre 2001. **Las jornadas labo-**



Moyano de la CGT y Yasky de la CTA

rales de 6 horas se conquistaron con huelgas, piquetes, movilizaciones, cortando las vías; en combate contra la burocracia de la UTA y sus pistoleros y contra la represión de la policía; con los movimientos piqueteros combativos y miles de trabajadores desocupados movilizados cortando los accesos y liberando los molinetes en las 5 líneas de subterráneos de la ciudad.

En el mismo sentido, para conquistar jornadas laborales de 8 horas para la clase obrera hoy, cuando la mayoría de los obreros ocupados trabajan en jornadas de 12,14 y hasta 16 horas por salarios miserables, hay que organizar una gran lucha. Hay que organizar al movimiento obrero de abajo hacia arriba. Hay que organizar los comités de desocupados, junto a comisiones internas que agrupen a los contratados y a los trabajadores en negro.

Pero para ello habrá que derrotar en las calles a los pistoleros de la burocracia sindical y enfrentar al gobierno y al estado que los sostiene como guardiacárceles del movimiento obrero.

Para conquistar la jornada de 8 horas, y no perderlas con suspensiones y despidos, como las que están ya a la vista, habrá que unir las filas de la clase obrera del Mercosur como mínimo, recuperando el carácter internacionalista de la lucha del proletariado, para dar una lucha seria. Es que el chantaje de las transnacionales de sacar la producción aquí o allá en cualquier lugar del Mercosur o del planeta vuelve imprescindible la unidad de las filas obreras a uno y otro lado de las fronteras como se hacía en el siglo XIX para conseguir las 8 horas de trabajo.

Sería ridículo y un embellecimiento ilimitado del gobierno de la Kirchner, esa burguesa de carteras y zapatos caros, pensar que una ley en el Parlamento puede resolver esta cuestión a favor de los trabajadores. Justamente, porque es en esta terrible flexibilización laboral, que garantiza la más criminal superexplotación obrera, en la cual se basa el ciclo de crecimiento rastreo y el modelo de “Argentina maquila” que otorga superganancias para los imperialistas y esclavistas y hambruna, inflación, carestía de la vida y miseria generalizada para la mayoría explotada de la nación oprimida.

Sin embargo la cosa no termina acá. El “FIT” se “olvidó” de los trabajadores desocupados. Por eso no plantea la demanda de “*escala móvil de salarios y de horas de trabajo*”. Cómo si podría conquistarse jornadas laborales de 8 horas sin plantear la demanda de trabajo digno para todos. De esta forma las direcciones del “FIT” dejan a los trabajadores desocupados a merced de la voracidad patronal, que los utiliza como ejército

industrial de reserva para chantajear y tirar a la baja el salario del obrero ocupado.

Contra esta política del “FIT”, que responde a los intereses de las capas privilegiadas del proletariado, el Programa de Transición trotskista afirma: “*Los sindicatos y otras organizaciones de masas deben vincular a los que trabajan y a los desempleados con lazos solidarios de responsabilidad recíproca. Sobre esta base, todo el trabajo disponible se dividiría entre todos los obreros de acuerdo con la forma en que se determine la duración de la semana laboral. El salario medio del obrero sigue siendo el mismo que con la vieja semana laboral. Los salarios, con un mínimo estrictamente garantizado, seguirían el movimiento de los precios. No se puede aceptar ningún otro programa para el catastrófico período actual.*”

El “FIT”: enemigo de derrotar a la burocracia sindical en las calles

“*Vamos a derogar la ley de asociaciones profesionales y recuperar los sindicatos para los trabajadores*”, anuncia el “FIT” con bombos y platillos en todos los canales de televisión.

Contra ellos, alertamos a los obreros que el Parlamento jamás derogará esta ley porque con ella regula el accionar de los sindicatos —su estatización— que le permite a los explotadores mantener su férreo control sobre la clase obrera. Los candidatos del FIT anuncian que los trabajadores deben quedarse tranquilos. Es que ellos, desde el parlamento, en un debate con todos los partidos burgueses, derogando la ley de asociaciones profesionales, le sacarán a la clase obrera el peso de la burocracia y del estado que la oprime y les rompen la cabeza cada vez que salen a pelear.

Pero siempre que la burguesía perdió el control del movimiento obrero lo que vino no fue parlamentarismo, sino los militares, los golpes de estado, los Videla, los Pinochet.

¡Basta de mentir! ¡Basta de convertir al parlamento en el paraíso de los explotados! Como lo manifiesta el himno internacional de los trabajadores: La tierra será un paraíso hundiendo al imperio burgués.

León Trotsky y la IV Internacional han explicado que en las colonias y semicolonias, los regímenes y gobiernos sirvientes del imperialismo se asientan en la estatización extrema de los sindicatos, o bien en su liquidación, como vía de disciplinamiento del movimiento obrero y las masas explotadas. Es que a la burguesía le va la vida en impedir la independencia de las organizaciones obreras, porque cuando esto sucede, los sindicatos pueden dejar de cumplir su rol cotidiano, en época de paz, como planteaba la III Internacional, de luchar por

el aumento de los salarios en el mercado de trabajo y por el mejoramiento de las condiciones del trabajador asalariado, para pasar transformarse en organismos de la lucha política de masas y de la revolución proletaria. Así, sucedió, por ejemplo, en la revolución boliviana de 1952 con la COB (Central Obrera), donde se organizaban la lucha por las demandas de toda la clase obrera y el campesinado pobre, llegando incluso a poner en pie las milicias obreras y campesinas para luchar contra el gobierno de la junta militar presidida por Hugo Ballivián.

No extraña que el "FIT" plantee esta especie de "vía pacífica" a "recuperar los sindicatos" y de "romper la dependencia de los sindicatos del estado burgués en los países semicoloniales". Como la solución vendrá de las bancas de Altamira y Castillo, el FIT no puso su enorme peso político conquistado en esta campaña electoral para que las franjas más combativas de la clase obrera y sus organizaciones de lucha se centralicen y se coordinen para enfrentar los ataques de los capitalistas, a los pistoleros de la burocracia sindical. Los trabajadores lo han hecho cuando fueron atacados en la línea 60, o los obreros fueron presos como en el ferrocarril, a pesar y en contra de todos los spots y toda la campaña levantada por el FIT en esta campaña electoral.

Por eso nunca lucharon por **que la vanguardia se centralice, conquiste sus organismos para la lucha política y les dé un escarmiento a los pistoleros que anidan en los sindicatos**, los verdaderos guardianes del régimen del "pacto social" del imperialismo, los Kirchner y la "oposición" gorila.

La clase obrera solamente podrá romper con el control del estado sobre nuestras organizaciones y recuperar los sindicatos, derrotando en las calles a la burocracia sindical y a sus matones, centralizando a la vanguardia y poniendo en pie los piquetes obreros que salden cuentas con los burócratas traidores de la CGT y la CTA y abran el camino a la Huelga General que culmine poniendo de rodillas a la patronal y su gobierno.

¡Abajo las conciliaciones obligatorias! ¡Fuera las manos del estado de las organizaciones obreras! ¡Abajo todas las leyes que reglamentan como debe organizarse el movimiento obrero! ¡Los trabajadores nos organizamos como queremos!

La clase obrera debe conocer qué planteaba la IV Internacional en 1940, en contraposición a lo que hoy manifiesta en clave socialdemócrata los señores dirigentes del "FIT": *"los sindicatos no pueden ser simples órganos democráticos como en la época del capitalismo librecambista y ya no pueden permanecer por mucho tiempo políticamente neutrales, o sea, limitarse a la*

defensa de los intereses cotidianos de la clase obrera. No pueden ser por mucho tiempo más anarquistas, es decir ignorar la influencia decisiva del estado en la vida del pueblo y de las clases.

No pueden ser por mucho más tiempo reformistas, porque las condiciones objetivas ya no permiten reformas serias y duraderas. Los sindicatos de nuestra época pueden o bien servir como herramientas secundarias del capitalismo imperialista para subordinar y disciplinar a los obreros e impedir la revolución, o bien por el contrario, convertirse en las herramientas del movimiento revolucionario del proletariado.

La neutralidad de los sindicatos es total e irreversiblemente cosa del pasado. Ha desaparecido junto con la libre democracia burguesa" (Trotsky, "Los sindicatos en la época imperialista").

¡Hay que conquistar direcciones revolucionarias en los sindicatos! ¡Abajo la aristocracia y la burocracia obrera! ¡Abajo el descuento compulsivo de las cuotas sindicales, con las que la patronal corrompe a nuestros dirigentes! ¡Que las cuotas para nuestros sindicatos vengan a cobrarla los delegados al pie de cada maquina o línea de producción! ¡Basta de dirigentes millonarios y vitalicios! ¡Por dirigentes revocables en cualquier momentos por las asambleas de base, que ganen el salario de un obrero medio, y que después de cumplido su mandato vuelvan a trabajar!

***¡En defensa de la teoría-programa de la Revolución Permanente!
Reforma o revolución: una alternativa de hierro para la clase obrera***

Como se puede ver en estos botones de muestra, el PO, el PTS e IS no llaman a derrotar al gobierno de la Kirchner y a la oposición gorila, ni mucho menos a que la clase obrera en alianza con las clases medias empobrecidas de la ciudad y el campo luchen por la toma del poder y la expropiación de todos los capitalistas.

Por eso les cabe el apotegma que planteaba el estalinismo en los '30 que inclusive estaba mucho más a la izquierda que el FIT de hoy: *"Combatiendo cada día para aliviar a las masas laboriosas de las miserias que les impone el régimen capitalista, los comunistas subrayan que la liberación definitiva no puede ser lograda más que por la abolición del régimen capitalista y la instauración de la dictadura del proletariado"*. (Trotsky, ¿Adónde va Francia?).

Con esta formulación de los stalinistas en los '30 ya el FIT se ruboriza. ¿Dictadura del proletariado? ¿Denunciar que esta "democracia" es para ricos y no para la clase obrera, y que no es más que una brutal dic-

tadura del capital? ¡Ni hablar!

Si se ruborizan estos ex trotskistas con el programa del stalinismo para la revolución en Francia en los '30, no nos imaginemos qué dirán del programa de los trotskistas que, contra ese programa del estalinismo, afirmaban: *"La fórmula política marxista, en realidad, debe ser la siguiente: 'explicando todos los días a las masas que el capitalismo burgués en putrefacción no deja lugar, no ya para el mejoramiento de su situación, sino incluso para el mantenimiento del nivel de miseria habitual; planteando abiertamente ante las masas la tarea de la revolución socialista como la tarea inmediata de nuestros días; movilizand a los obreros para la toma del poder; defendiendo a las organizaciones obreras por medio de las milicias, los comunistas (o socialistas) no pierden, al mismo tiempo, ni una sola ocasión de arrancar al enemigo, tal o cual concesión parcial o por lo menos impedirle rebajar aún más el nivel de vida de los obreros'. (...) de un lado, el estalinismo, del otro, el leninismo. Entre ellos, un abismo"*. (Trotsky, ¿A donde va Francia?).

El FIT ha renunciado a la lucha por el socialismo y por la toma del poder de la clase obrera. No es anticapitalista, es enfermero del capitalismo.

Miles de obreros han puesto su empeño en poner sobre sus hombros a una alternativa de los trabajadores y la izquierda para llevarlos hacia adelante. Ellos buscan un camino revolucionario. El FIT se lo esconde, lo oculta y los lleva, tras las vías del parlamentarismo burgués, a un callejón sin salida.

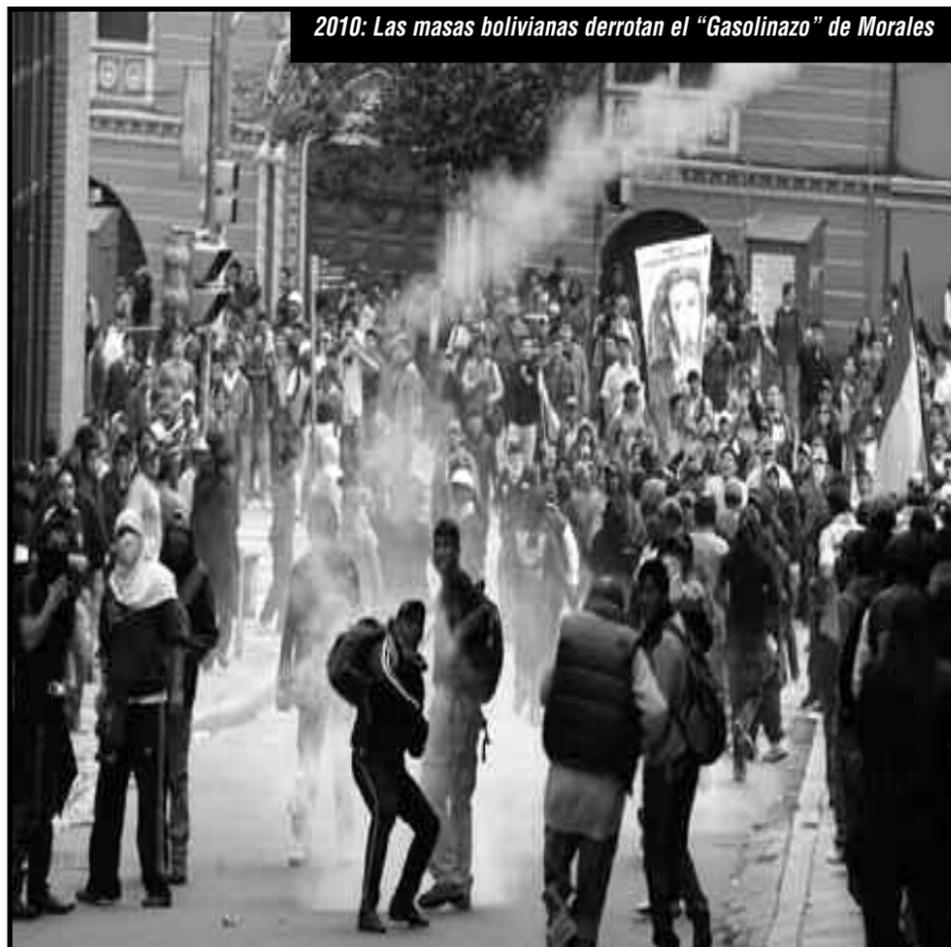
No tienen en sus manos las condiciones de la victoria, sino que prepararán nuevas derrotas y frustraciones de la vanguardia obrera, aún mayores a las que llevó la impotencia del MAS de los '80 con su Frente del Pueblo y sus Izquierdas Unidas, que no lograron atravesar, sin partirse, destruirse ni estallar, cada proceso serio de la lucha de clases y el crack de la economía capitalista.

Lo mismo sucederá con el FIT. Es que éste es un matrimonio de conveniencia, que los unirá —o no— tener diputados comunes en el parlamento. Con algunas bancas, se alternarán año tras año. Pero con su programa, no preparan a la clase obrera para los duros y enormes combates que se avecinan.

Lo mejor de la clase obrera y la juventud argentina sólo puede pelear bajo la bandera de la IV Internacional y su programa: el de la revolución socialista internacional.



2001: La revolución argentina



2010: Las masas bolivianas derrotan el "Gasolinazo" de Morales

A PROPÓSITO DE LA TEORÍA MARXISTA SOBRE EL ESTADO Y LA LUCHA “CONTRA LA CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA”

El último spot publicitario del “FIT”:

UNA LAVADA DE CARA AL GOBIERNO DE LA KIRCHNER Y AL ESTADO PATRONAL

Una voz relata lo siguiente: “*Marcha a Plaza de Mayo a un año del asesinato de Mariano Ferreyra. Encarcelan a Rubén Sobrero, el delegado ferroviario*”. Una mujer sentada aparece en escena y dice: “*que vergüenza lo que hicieron*”. Un hombre a su lado, responde: “*yo que pensaba que esto lo hacia la derecha*”. “*Basta de persecuciones a los delegados de base y a los que luchan*”, recita Castillo. “*Contra la criminalización de la protesta social y las patotas, contamos con tu voto*”, concluye Altamira. Así transcurre el último spot televisivo del “FIT”.

A confesión de parte relevo de pruebas. La dirección del “FIT” continúa negándose a denunciar a la Kirchner como la comandante del ataque sanguinario contra la clase obrera y los sectores más explotados. Callan que, además de asesinar a Ferreyra y meter preso a Sobrero, masacraron en el Parque Indoamericano, en el barrio obrero de El Alto en Bariloche, a los campesinos Qom en Formosa y en Jujuy; mantienen encarcelados a Oñate (delegado petrolero) y Olivera (SITRAIC); militarizaron Las Heras en Santa Cruz y la mayoría de los barrios obreros del conurbano bonaerense; y se han llevado la vida de miles de jóvenes a manos de los policías asesinos del “gatillo fácil”.

Pareciera que el PO, el PTS, e IS tienen prohibido en sus spot televisivos nombrar a la Kirchner, sobre la cual afirman que no es la “derecha”, sino que sería entonces, por omisión, una patroncita “progresista” de “centro o izquierda”. No solo que la Kirchner es la más rancia representante del gobierno de las petroleras, las cerealeras, las mineras y las transnacionales del MERCOSUR, sino que es la que ordena cada uno de los ataques contra los trabajadores. Es más, tan es así que hace un mes salió públicamente a bastardear a los combativos trabajadores del Subte que se encontraban en lucha por mejoras en las condiciones laborales.

La Kirchner, con toda su arrogancia y prepotencia, propia de esa burguesía gorila y con olor a bosta de la oligarquía argentina, les dijo a los trabajadores que se dejen de joder con la “tendinitis”, que es “fácil ser revolucionario con gobiernos democráticos” y que ella “siempre fue peronista”. ¡Que vaya la Kirchner a hacer el trabajo en el Subte y que cobre el salario mínimo de \$2.300 que acordó con Medinguren de la UIA y Moyano de la CGT! ¡Estos son los “gobiernos democráticos” que como el de Alfonsín, Menem, De la Rúa y los propios Kirchner tienen manchadas sus manos con sangre obrera! ¡Son todos asesinos! Claro que siempre fue peronista la Kirchner. ¡Si! Del peronismo de Perón, Isabelita y López Rega que con sus Tres A asesinaron a más de 2.000 luchadores obreros y populares. Del partido peronista de Luder que por decreto dio la orden de iniciar el “operativo independencia” para “exterminar a la guerrilla” en los ‘70, mientras los Kirchner hacían negocios inmobiliarios en el sur del país. Del partido peronista que sostuvo a la dictadura genocida que impuso la desaparición de 30.000 obreros y jóvenes combativos. Del partido peronista de Menem que con las privatizaciones entregó el país a las transnacionales; a las cuales, como las



Represión a los trabajadores de Tucumán

petroleras imperialistas, hoy la Kirchner les sigue entregando la explotación y el saqueo de los recursos naturales.

Así trata el gobierno bolivariano de la Kirchner a quienes nos rebelamos y alzamos la voz contra sus planes de hambre, salarios miserables, superexplotación y entrega de la nación a los saqueadores imperialistas. ¡Jolgorio y fiesta para las pandillas capitalistas; miseria y muerte para los trabajadores y el pueblo pobre! ¡50.000 millones de dólares de la fraudulenta deuda externa pagados a los parásitos del FMI, el BM y el Club de París durante el gobierno de los Kirchner; salarios de hambre, inflación, devaluación, tarifazos, carestía de la vida y padecimientos inauditos para la clase obrera y los explotados!

Cuando Altamira nos dice desde la televisión que “*Contra la criminalización de la protesta social y las patotas, contamos con tu voto*”, esta repitiendo la vieja teoría de los Kautsky, Berstein, Hilferding y demás dirigentes de la socialdemocracia alemana de fines del siglo XIX y principios del XX, quienes en relación al carácter del Estado, argumentaban que el mismo “es una bolsa vacía que puede llenarse de cualquier contenido”. Esto, tal cual lo afirma Altamira, es decir que el estado es neutro y dejó de ser una herramienta de opresión de una clase sobre otra. Contra ellos, el marxismo revolucionario afirma que el Estado es el instrumento supremo de la “criminalización de la protesta social” y de la persecución contra todos los que quieren derribarlo.

Según Marx, citado por Lenin en su trabajo “*El Estado y la Revolución*” (1917), “*el Estado es un órgano de dominación de clase, o un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del “orden” que legaliza y afianza esta opresión, amortiguando los choques entre las clases*”.

Engels (fundador, junto a Marx, del socialismo científico) manifestaba acerca del Estado que “*el segundo rasgo característico es la institución de una fuerza pública que ya no es el pueblo armado. Esta fuerza pública especial se hace necesaria porque desde la división de la sociedad en clases se hace ya imposible una organización armada espontánea de la población... Esta fuerza pública existe en todo Estado; y no esta formada solo por hombres armados,*

sino también por aditamentos materiales, las cárceles y las instituciones coercitivas de todo genero (...)”. (Ídem)

Desde esta definición científica sobre el Estado, Lenin sintetizaba que esa “fuerza”, a la que se le da nombre de Estado, consiste en “*destacamentos especiales de hombres armados, que tienen a su disposición cárceles y otros elementos*”. A esta maquinaria opresiva, que deben destruir los trabajadores para tomar el poder y sobre sus ruinas crear su propio estado proletario, Altamira, bajo la atenta mirada de su acompañante Castillo, dice que le podemos cambiar su razón de ser y frenar la “criminalización de la protesta” votando “diputados de izquierda” y con votos en las urnas.

Afirmar que se puede luchar contra la “criminalización de la protesta” sin destruir a las “bandas de hombres armados”, sin demoler el estado opresor con el método de la revolución proletaria, es engañar a los trabajadores y al pueblo pobre.

Para frenar la represión, liberar a nuestros presos, imponer el juicio y castigo a los políticos patronales y burócratas asesinos de obreros, etc., hay que luchar por: **¡Disolución de las fuerzas represivas del estado burgués! ¡Por comités de autodefensa obreros y populares! ¡Abajo la casta de jueces y la Suprema Corte de justicia! ¡Por tribunales obreros y populares para juzgar y castigar a los patronos y sus partidos políticos asesinos de obreros! ¡Libertad a Oñate y Olivera, presos de la Kirchner! ¡Desprocesamiento inmediato de Sobrero, Portorreal, Costilla, Hermosilla y a los más de 6.000 luchadores populares, obreros y estudiantiles perseguidos por la justicia patronal!**

Para dar esta pelea es necesario organizar, desarrollar y extender la lucha extraparlamentaria de masas, llamando a poner en pie un Congreso Obrero Nacional, con delegados con mandato de base, para votar un plan de lucha y reagrupar las fuerzas que incansablemente buscan barrer a la burocracia sindical de la CGT y la CTA, como condición fundamental para abrir el camino a la Huelga General y que vuelva a tronar en las calles el “*Que se vayan todos, que no quede ni uno solo*”.

MIENTAS LOS PARTIDOS PATRONALES DISCUTEN REFORMAS A LA CONSTITUCIÓN PARA REDOBLAR SU ATAQUE CONTRA LOS EXPLOTADOS...

EL CRETINISMO PARLAMENTARISTA DE LOS DIRIGENTES DEL FIT LES IMPIDE LEVANTAR NI TAN SIQUIERA UNA POLÍTICA DEMOCRÁTICA CONSECUENTE CONTRA LA ARCHIRREACCIONARIA CONSTITUCIÓN DEL '53-94

Los políticos patronales sirvientes del imperialismo aprovecharon las últimas semanas de campaña electoral para comenzar a discutir reformas en el régimen basado en la archirreaccionaria Constitución de 1853-1994. El kirchnerismo prepara, con un holgado triunfo en las próximas elecciones, la re-reelección con una reforma constitucional. La Kirchner buscará un nuevo Pacto de Olivos —como el de Alfonsín y Menem en el '94 para la reforma de la Constitución que introdujo la reelección presidencial—, esta vez para asentar el *kirchnerato*; o sea un “menemato”, un régimen bonapartista basado en un presidencialismo absoluto con la estatización y sumisión plena de los sindicatos controlados por los pistoleros de la burocracia.

El “socialista” Binner, uno de los representantes de los sojeros, las aceiteras y la agroindustria, también ha planteado que “es necesaria una reforma de la Constitución, aunque ahora no es el momento de hacerla”. A no dudar que para fortalecer al bonapartismo del kirchnerato, este “opositor” y demás representantes de la oposición burguesa gorila, como lo hizo Alfonsín, no tendrán el más mínimo pudor en firmar un nuevo “pacto de olivos”, esta vez al kirchnerismo.

Para Binner y demás oposición burguesa gorila, la discusión es cómo se fortalece aún más el régimen presidencialista, preservándolo de embestidas revolucionarias de las masas. Para ellos hay que incorporar la figura de Primer Ministro elegido por el Parlamento, que cumpla la función de un gobierno cotidiano de los asuntos de la burguesía y que lidie con los explotados. Es decir, un Primer Ministro que sea un “fusible” entre el presidente, el Parlamento y la clase obrera, para que no ocurra otra vez como en el 2001, cuando las masas embistieron contra el gobierno y descalabraron todas las instituciones del régimen infame.

Binner está llamando a imitar el ejemplo de la V República francesa presidencialista y bonapartista ya por excelencia. Allí el presidente controla las fuerzas armadas, el comercio exterior, las relaciones internacionales, legitima o veta las leyes, y su gabinete son los directorios de las empresas transnacionales francesas. Pero el que centraliza la administración de los negocios y choca con las masas es un Primer Ministro sometido a la votación del Parlamento.

Así, los políticos patronales están discutiendo cómo estabilizar el régimen que ya expropió la revolución del “*que se vayan todos*” del 2001, y las distintas formas bonapartistas con las que se puede consolidar, esta vez bajo las formas de *kirchnerato*.

Cuando Altamira plantea que “el régimen está en crisis” porque hay una oposición burguesa “desfleada” o “debilitada”, está presentando el mundo al revés. Es que en los países semicoloniales, y aun en los imperialistas, el gobierno de las transnacionales es el más autoritario y bonapartista que puedan tener.

Con una oposición “desfleada”, pero con un kirchnerismo con más del 50% de los votos, se fortalece el régimen totalmente presidencialista de la constitución del '53, con un presidente con poderes amplios. Es más, a Altamira le extraña que no haya un régimen parlamentario bipartidista, con partidos burgueses que se alternan. Pero estamos en una republiqueta, y no en países ricos en situaciones momentáneas de estabilidad burguesa. Insistimos, esto es una falacia.

Apoyado en una montaña de votos, las formas presidencialistas que adquiere el régimen burgués de la constitución del '53, concentra en el presidente toda la fortaleza del estado burgués para atacar a las masas, vetar o no las leyes, organizar y dirigir la

policía y las fuerzas armadas, gobernar por decreto si así lo desea, y es más, llamar a estados de sitio cuando le plazca ante revueltas obreras como lo hizo De la Rúa.

Si al presidente se le escapa sin vetarla alguna ley del parlamento favorable a los trabajadores, la suprema corte de justicia, según establece la constitución del '53, la declara inconstitucional. Y si los trabajadores arremeten contra la corte, como lo hicieron en el 2001, como siempre los milicos y la casta de oficiales asesina están dispuestos a masacrar como lo hicieron en el '76, para defender la propiedad de todos los capitalistas.

El FIT no denuncia a este régimen. Lo ve “debidado” porque está la oposición burguesa en crisis, cuando al kirchnerato le sobran y le sobrarán instituciones —como las fuerzas armadas, la policía, la casta de jueces y un parlamento con algún diputado de izquierda que endulce la dictadura del capital— para intentar atacar a la clase obrera y derrotarla en las calles.

Estamos ante la izquierda de la constitución del '53, la izquierda de las reformas, que va en un ángulo de 180° con el levantamiento del 2001. Este levantamiento revolucionario tiró al presidente votado un año antes con lucha revolucionaria en las calles, acorraló al parlamento que tuvo que votar 5 presidentes en una semana, y desconoció a la corte menemista y sus jueces reaccionarios. Allí también se combatió, con 40 muertos, contra el estado de sitio de De la Rúa. Así hablaban las masas revolucionarias en la Argentina del 2001. Era el “infierno de la burguesía”, como dicen los Kirchner.

Este idioma, el lenguaje de la revolución, no lo habla ni Altamira ni la izquierda pequeñoburguesa de la dirección del FIT. Añoran convivir, como diputados de izquierda, en las bancas de esa cueva de bandidos del parlamento burgués argentino, sostenido en las bayonetas de los milicos asesinos y en los pistoleros de la burocracia sindical. El FIT calla todo esto.

**Los dirigentes del “FIT” no son siquiera demócratas consecuentes
Son la izquierda reformista de la archirreaccionaria constitución del '53**

Desde Democracia Obrera afirmamos que el cretinismo parlamentario del FIT le pinta a la clase obrera un régimen democrático ficticio, que no existe en ningún lugar del mundo en esta época de crisis y bancarrota del sistema capitalista mundial. Les pinta a los trabajadores el mundo de la democracia absoluta, en el que se pueden conseguir conquistas con el voto universal y secreto, en un parlamento que con formas ultralimitadas democrático-burguesas sólo esconde y maquilla la más feroz dictadura del capital y a las formas más bonapartistas y totalitarias del régimen de dominio en Argentina.



Altamira y Castillo. La fórmula presidencial del “FIT”

Como marca la Constitución de 1853 y su reforma de 1994: existe un presidente con poder monárquico, una cámara de senadores cuasi-vitalicia de los “hombres de la patria”, una casta de jueces videlista-peronista-radical que se perpetúa defendiendo la “seguridad jurídica” de las transnacionales y la propiedad capitalista, sosteniendo a una policía asesina y a la casta de oficiales del ejército cipayo del imperialismo. Por eso, no se trata sólo de llamar a derrotar al gobierno, sino también a demoler todas las instituciones del régimen de la archirreaccionaria Constitución de 1853-1994.

Mientras proscibían a la mayoría de los partidos de izquierda con la nueva ley electoral, pero sobre todo proscibían con masacres, cárcel y persecución a la clase obrera; el FIT sólo llamaba a superar el piso de votos que imponía dicha ley en las primarias. Para el FIT, la lucha por las libertades democráticas y contra las formas totalitarias del régimen burgués ha terminado con su 2,5% de los votos. El absoluto silencio que mantienen los candidatos del FIT sólo embellece las inmundicias reaccionarias y bonapartistas del régimen de opresión de la burguesía argentina. Llama la atención este abrumador silencio y olvido de Altamira y Castillo. Están obnubilados con su perspectiva parlamentaria. Ellos saben que un par de diputados de izquierda legítima a ese parlamento fantoche y no lo dicen. Y no llaman a denunciarlo.

En las crisis revolucionarias en las alturas que provocan las masas con su acción independiente, que desbaratan a las viejas autocracias y regímenes totalitarios como en el Norte África y Medio Oriente, o en Chile, el “FIT” y sus aliados del Foro Social Mundial se rompen las gargantas exigiendo “Asambleas Constituyentes” en todos lados.

En esos procesos revolucionarios, las masas pusieron en pie organismos de doble poder y comienzan armarse. Allí el FIT y sus aliados de la “izquierda plural” europea les dan una salida a los regímenes maltrechos de la burguesía tratando de imponer asambleas constituyentes que reestablezcan el poder, desarmen a las masas y liquiden sus organismos de autodeterminación. En esos procesos, como hicieron en Argentina en 2001, llaman a profundizar la lucha por la democracia formal con “asambleas constituyentes” para desviar a las masas de la revolución y la toma del poder.

Hoy en Argentina, cuando se consolidaron las instituciones de dominio parlamentarias, que encubren el más duro régimen de dominio bonapartista, estos “demócratas” se niegan a luchar por las demandas democráticas formales hasta el final. ¿Por qué no enfrentar a este régimen de la constitución del '53 con el llamado a una Asamblea Nacional Constituyente, libre y soberana, que destituya el poder presidencial (*¿se enojaría la Kirchner?*), que disuelva la división de poderes, que anule toda la casta de jueces peronista-videlista-radical, que liquide la casta de senadores cuasi-vitalicia, que perduran durante 6 años y con un re-mandato hasta 12 años, cuestión que ha salvado al sinvergüenza de Menem de ir a la cárcel?

¿Por qué no luchar por una cámara única que asuma los poderes ejecutivo y legislativo, que tenga diputados elegidos uno cada 50.000 electores, removibles en cualquier momento por los mismos? ¿Por qué no luchar contra este régimen antidemocrático para que todos los funcionarios ganen el salario de un obrero medio?

¿Por qué, en última instancia, no contraponer a este régimen bonapartista podrido semicolonial argentino las demandas democráticas hasta el final? Con semejante cretinismo parlamentario, no son ni siquiera consecuentemente democráticos.

Se trata de tener un programa y una política para que las masas superen el carácter antidemocrático, y cada vez más totalitario y bonapartista, de todo



La izquierda reformista festejando la Ley de Matrimonio Igualitario frente al Congreso

dominio burgués. Se trata de educar a las masas, no en el cretinismo parlamentario, sino en demostrar a cada paso que la época de la democracia burguesa se ha terminado y que la lucha se resuelve y se resolverá históricamente entre bonapartismo y fascismo o revolución socialista.

El “FIT” no sólo no lucha por el socialismo ni por la revolución. Ni siquiera tiene una política democrática consecuente frente a un régimen totalmente antidemocrático, que mantiene proscrita a la clase obrera y ni siquiera le otorga a las masas explotadas derechos elementales, como imprentas y medios de comunicación bajo el control de las organizaciones obreras. **Son la izquierda de la Constitución de 1853/1994.**

¡Por una Asamblea Nacional Constituyente libre y soberana para romper con el imperialismo y recuperar la tierra de la oligarquía sojera y las transnacionales!

El FIT se niega a decirle a las masas que la verdadera lucha por la democracia en un país semicolonial es la lucha por la independencia nacional, la ruptura con el imperialismo y recuperar la tierra de la oligarquía y las transnacionales que parasitan la renta agraria, minera y petrolera argentina.

El verso de que los centros de decisión de la Argentina están en la Argentina misma es un engaño de la Kirchner a las masas. Es el gobierno instalado en esa cueva de ministros lacayos de EEUU que es la OEA. Es el gobierno del Mercosur de las transnacionales imperialistas y del UNASUR, bajo las órdenes de las petroleras. Es el gobierno que le pagó en efectivo u\$s10.000 millones al FMI; y que les tiene garantizado u\$s50.000 millones en las reservas del Banco Central a las transnacionales y los banqueros imperialistas, como seguro de cambio de remesas y utilidades a sus casas matrices. Hay que decir la verdad: ¡No hay ni democracia ni leyes que valgan si no se expropia y se rompe con el imperialismo!

Los trotskistas de Democracia Obrera afirmamos que cualquier república obrera es un millón de veces más democrática que la más democrática de las repúblicas burguesas. Afirmamos que sólo con el triunfo de la revolución socialista y un gobierno basado en las organizaciones revolucionarias de la clase obrera y los explotados, se pueden conseguir estas demandas.

Pero no por eso nos negamos a acompañar y ayudar a la clase obrera y a las amplias masas arruinadas del campo y la ciudad a acelerar su experiencia con la democracia burguesa y sus instituciones de dominio, a las que han sido llevadas por la traición de todas las direcciones que las masas tienen a su frente. Efectivamente, apagaron el fuego del “que se vayan todos, que no quede ni uno solo” y de la

democracia directa de las masas del 2001.

La burguesía y su gobierno kirchnerista han inventado que ellos tienen una política independiente del imperialismo. Una falacia; una mentira de igual tenor y calibre como la que pinta la leyenda de los Kirchner combatiendo a la dictadura, cuando fueron cobijados por ésta en Santa Cruz. Una mentira más de los menemistas de la primera hora, como los Kirchner, que sostuvieron todas las privatizaciones en los '90, cuestión que encubre el FIT. Cuando llama a “nacionalizar las privatizadas” calla que los Kirchner cobraron u\$s500 millones, que fugaron del país, por los servicios prestados a las transnacionales con la privatización de YPF.

En estas circunstancias, se trata de oponer a los obreros a la burguesía nacional, sus engaños y falacias, demostrando que son lacayos del imperialismo. Se trata de desarrollar también las consignas de la democracia revolucionaria hasta el final.

La consigna de “Asamblea Nacional Constituyente, libre y soberana” para romper con el imperialismo y recuperar la tierra de la oligarquía financiera internacional, las cerealeras y los sojeros es para que el proletariado, tomándola en sus manos, desenmascare las mentiras y los engaños de este gobierno que ha sido y es uno de los más lacayos y sirvientes del imperialismo que ha tenido la Argentina. Es para que la clase obrera tome en sus manos la lucha por la independencia nacional y que, más temprano que tarde, vuelva a conquistar los organismos que la revolución puso en pie: las asambleas populares, los piquetes de desocupados, los comités de huelga. Para que esta vez, rompiendo con la burguesía, la clase obrera se haga del poder, llevando a la victoria los dos intentos fallidos de revoluciones que protagonizaron las masas del 69/75 y 2001/2003.

No es sometiéndose al parlamentarismo burgués como se acompaña la experiencia para que la clase obrera supere al mismo. Sólo con un programa democrático-revolucionario hasta el final, bajo las banderas de la revolución socialista, podrá la clase obrera romper con la burguesía, alzarse como caudillo de la nación oprimida, e imponer, con la toma del poder, la liberación del yugo imperialista, que sólo conseguirá expropiando a todas las clases poseedoras, avanzando con la revolución socialista en nuestro país, a nivel continental y mundial.

Todo lo demás, no es más que servilismo al régimen de dominio burgués. Parlamentarismo liberal pequeñoburgués, que ni siquiera lucha no digamos por el socialismo (que no existe en los spots electorales del FIT donde lo ha desterrado para el siglo XXII), sino que ni siquiera lucha por la democracia hasta el final.

11/10 REUNIÓN EN EL BAUEN: una oportunidad perdida de unir a los que luchan

PARA ENFRENTAR EL ATAQUE DE LOS PISTOLEROS DE LA BUROCRACIA Y LA REPRESIÓN POLICIAL ¡HAY QUE CONQUISTAR UN COMITÉ DE AUTODEFENSA UNIFICADO DE TODAS LAS ORGANIZACIONES OBRERAS!

El martes 11/10 por la tarde se realizó, en una de las salas del Hotel Bauen (recuperado por sus trabajadores), la reunión convocada por la Comisión Interna de la Línea 60, ante el brutal ataque sufrido por la familia del delegado Daniel Farella a manos de los pistoleros de la UTA.

Asistieron 140 dirigentes y delegados encabezados por una delegación de la Línea 60. Entre los presentes estuvieron el "Pollo" Sobrero de la UF seccional Haedo (FFCC Sarmiento), del Subte, Pepsico, Kraft-Terrabusi, Fate, seccionales del Suteba, Comisión interna del hospital Garrahan, Banco Nación, Sitraic, una delegación de los trabajadores que luchan por vivienda en Jujuy, de Paty, del frigorífico Rioplatense, Acindar y dirigentes estudiantiles de la FUBA, entre decenas y decenas de activistas y organizaciones que se acercaron al recinto.

Estaban dadas todas las condiciones para conquistar un Comité de Lucha Nacional. Pero lamentablemente se perdió una gran oportunidad. Las corrientes de izquierda reformista impusieron su política de "mantenerse en contacto, para responder ante un nuevo ataque patronal" y terminaron convocando a una marcha para el 20 de octubre, de Congreso a Plaza de Mayo, a un año del asesinato de Mariano Ferreyra, para exigir: "1) juicio, condena y prisión perpetua a Pedraza y a toda la patota que asesinó a Mariano Ferreyra e hirió a Elsa y a los otros compañeros; 2) juicio y castigo a los policías, responsables políticos y empresariales cómplices del crimen; que los policías sean juzgados por lo que les cabe, partícipes necesarios de un homicidio; 3) juicio y castigo a los responsables de los crímenes contra todos los militantes populares asesinados desde entonces: los compañeros Qom, los del Parque Indoamericano, los de Jujuy; 4) basta de persecución a Sobrero, a los ferroviarios procesados, a los compañeros de la Línea 60 y a todos los luchadores obreros y populares. Basta de patotas sindicales. Libertad a Oñate y a Olivera; 5) fuera los agentes de Pedraza y los privatizadores del Ferrocarril. Por su renacionalización, bajo gestión de los trabajadores".

Estas justas y muy sentidas demandas están siendo llevadas por las direcciones reformistas hacia una política impotente de presión sobre el gobierno, la Justicia y las instituciones del Estado patronal. Nos están diciendo que exigiéndole a la Kirchner -asesina y carcelera de trabajadores- y a su justicia se puede frenar el ataque de la patronal, la represión y a las bandas proto-fascis-



Conferencia de prensa por el ataque al delegado de la 60.

tas, cuando es la misma "Presidenta" quien comanda el ataque con todo el apoyo de la "oposición" gorila.

Los obreros de PATY llevaron la moción votada en asamblea de base y plantearon que: "es una necesidad coordinarse de inmediato" y que "a los ataques solo se los derrota con los métodos de lucha de la clase obrera con comités de autodefensa, con asambleas de base, piquetes y coordinación obrera, las marchas de presión y los petitorios no sirvieron para nada".

Frente a ello, las corrientes reformistas y el "FIT" manifestaron que "los trabajadores de base son quienes no comprenden la necesidad de luchar en solidaridad con otros sectores de trabajadores atacados". ¡Eso no es verdad! ¡Son los dirigentes quienes impiden la unidad!

**"¡Si tocan a uno, nos tocan a todos!"
¡Hay que poner en pie un
Comité de Autodefensa
Unificado!**

No podemos permitir que la patronal y su gobierno sigan avanzando en su ataque contra los trabajadores, con las fuerzas represivas del estado y con los pistoleros de la burocracia carnera como hace la UTA/CGT -reclutados entre los barrabravas de las hinchadas como los que atacaron y masacraron a nuestros compañeros bolivianos, paraguayos y argentinos que peleaban por vivienda digna en el Indoamericano, de la misma forma que atacaban las bandas fascistas de la Triple A, a cuanto luchador osaba enfrentar a la patronal y al gobierno cipayo del imperialismo en los '70. Con las bandas fascistas no se discute, se las aplasta con los métodos de lucha de la clase obrera.

¡No será de la mano de la casta de jueces videlista-peronista-radical que se

frenará este brutal ataque! ¡Basta de llamar a confiar en la justicia de los patronos! Hay que unificar las filas obreras para frenarlos ahora, antes que sea demasiado tarde. El derecho a la defensa propia es un derecho legítimo e irrenunciable, ya que se trata de nuestra vida y las de nuestras familias. ¡Que todas las organizaciones obreras de ocupados, desocupados y estudiantiles, con los sindicatos, seccionales, cuerpos de delegados arrancados a la burocracia a la cabeza, junto a los movimientos piqueteros y los estudiantes combativos, con los partidos de izquierda que dicen defender los intereses de los trabajadores, pongan 20 ó 30 compañeros de cada organización para poner en pie de manera urgente un Comité de Autodefensa común para ejercer nuestro legítimo y sagrado derecho a la defensa propia, ante los ataques y masacres de los matones de la patronal, la burocracia sindical de la CGT y la CTA y las fuerzas represivas del estado!

Desgraciadamente, el "FIT" -que dirige e influencia a centenares de organizaciones obreras y estudiantiles combativas- continua negándose a llamar a que se vote de inmediato en asambleas de base esta propuesta.

¡Basta! ¡Hay que pararle la mano al gobierno, la "oposición" gorila y el

imperialismo! ¡Que el "FIT" y las corrientes de izquierda rompan su subordinación al régimen y llamen a poner en pie un Comité de Lucha Nacional!

¡Libertad inmediata a Oñate obrero petrolero de Las Heras (Santa Cruz)! ¡Libertad a Olivera (SITRAIC) y a los trabajadores Tapia y Claros (Ledesma, Jujuy)!

¡Desprocesamiento de Sobrero (UF-Haedo), Portorreal (ex ferroviario), Costilla (Paty), Bogado y Hermosilla (Kraft) y los más de 6.000 luchadores obreros, populares y estudiantiles perseguidos!

¡Tribunales obreros y populares para juzgar y castigar a todos los asesinos de Mariano Ferreyra, los asesinados en el Parque Indoamericano, en Ledesma, los jóvenes de Bariloche, los campesinos Qom de Formosa y todos los mártires obreros!

¡Aparición con vida de Julio López y Luciano Arruga! ¡Por la disolución de las fuerzas represivas del estado y su reemplazo por comités de vigilancia obreros y populares! ¡Fuera la gendarmería de Las Heras en Santa Cruz y de todos los barrios obreros!

¡Trabajo para todos! ¡Todos a planta permanente y bajo convenio! ¡Escala móvil de salarios y horas de trabajo! ¡Abajo las paritarias truchas! ¡Salario mínimo, vital y móvil de \$6.500, indexado según la inflación y el costo de vida! ¡Abajo el impuesto al salario obrero y eliminación del IVA! ¡Por un plan de viviendas y obras públicas bajo control obrero! ¡Hay que expropiar sin pago y bajo control obrero a todas las transnacionales imperialistas, sus fábricas, bancos, tierras y propiedades! ¡Ahí está la plata para vivienda, aumento de salario de 50%, trabajo, salud y educación para todos los explotados!



Corte de los trabajadores de la línea 60

...viene de contratapa

Israel, quienes sólo podrán conseguir sus demandas de viviendas expropiando aún más las tierras de la nación palestina.

Mientras tanto, la clase obrera norteamericana y su avanzada que cerca Wall Street ha marcado las coordenadas de los responsables de la crisis mundial, que afecta a todo el planeta y que padecen y sufren las masas y todo el proletariado mundial.

Allí está el punto de apoyo para atacar a los banqueros y a esa súper-oligarquía mundial de las finanzas, que se ha gastado y robado lo que el trabajo humano aún ni ha producido, regando al planeta de bonos y moneda sin valor, quebrando los estados y profundizando el saqueo de los pueblos oprimidos y la súper-explotación a la clase obrera.

El FIT ignora, en su campaña electoral "argentina", el grito de guerra de los indignados de Madrid: "nuestros sueños no caben en vuestras urnas". Para el FIT, en la Argentina de los Kirchner, todos los sueños de los explotados se cumplirán en las urnas del régimen archirreaccionario de la constitución del '53.

En contra de los indignados de Madrid, que han proclamado "nos habéis quitado demasiado y ahora lo queremos todo", el FIT plantea que se puede conseguir todo poco a poco, con reformas al sistema capitalista y desde el parlamento. Allí se lograrían, según ellos, las conquistas que ansían la clase obrera y las masas de Argentina.

Las masas que entran al combate abren, cada vez más, un ángulo de 180° a nivel mundial con esa internacional de enfermeros del capitalismo, que se ha organizado bajo las banderas del Foro Social Mundial y todas sus colaterales en el planeta.

Para nada el FIT le plantea a las masas, como no lo hacen sus jefes del Foro Social Mundial de la "nueva

izquierda", los bolivarianos y los restos del stalinismo, que PARA QUE LA CLASE OBRERA Y LOS PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO VIVAN, EL IMPERIALISMO DEBE MORIR, como planteaba la III Internacional revolucionaria de Trotsky y Lenin. Su grito de guerra era: para conquistar el pan y la independencia nacional, la clase obrera debe tomar el poder y esto sólo se logra con la revolución socialista.

PARA EL FIT Y TODA LA "NUEVA IZQUIERDA" DEL FORO SOCIAL MUNDIAL, HA COMENZADO LA "PRIMAVERA DE LOS PUEBLOS" EN EL NORTE DE ÁFRICA Y MEDIO ORIENTE. PARA ELLOS, FLORECE SIN FLORES

LE ANUNCIAN A LA CLASE OBRERA ARGENTINA QUE CON ELLOS EN EL PARLAMENTO Y LA KIRCHNER EN EL PODER VENDRÁ AHORA LA "PRIMAVERA PORTEÑA"

El FIT del PO, el PTS e Izquierda Socialista no es un producto autóctono como el dulce de leche de Argentina. Son parte de la izquierda reformista, agrupada bajo el Foro Social Mundial, para sostener por izquierda al capitalismo y al sistema imperialista en bancarrota. Ellos se centralizan en reuniones a nivel mundial, donde coordinan aplicar la misma política, en el mismo momento, en todo el planeta.

Todos ellos, al unísono, han dicho que las heroicas revoluciones que comenzaran en el Norte de África y Medio Oriente por el pan eran "primavera de los pueblos".

¿Primavera de los pueblos, impulsadas por la burguesía que hacen "revoluciones democráticas" y arman a las masas como en 1848 lo hicieran contra las monarquías europeas?

¡MENTIRA! A las autocracias contrarrevolucionarias sostenidas por el imperialismo y apoyadas por todas las fracciones de las burguesías nativas del Norte de África y Medio Oriente, las enfrentaron las masas armándose, dejando sus mártires en las calles, resistiendo heroicamente ciudad a ciudad contra los asesinatos de las burguesías árabes en Siria, en Bahrein, Yemen.

En Libia las masas llegaron mucho más lejos. Dejaron descalabrado al régimen contrarrevolucionario lacayo del imperialismo de Khadafy, su ejército y su estado. La "nueva izquierda", la de la "primavera de los pueblos", sostuvo el "invierno" del lacayo de Khadafy, asesino de decenas de miles de trabajadores libios, el gendarme que controlaba y cobraba peaje para el ingreso de obreros esclavos de África a la Europa imperialista. Lo sostuvo hasta último momento en que éste fuera rescatado por la CIA y la OTAN desde la Trípoli tomada y recuperada por las masas.

La "nueva izquierda" anunciaba su "oposición a la OTAN", pero se negaron a tomar una sola medida en Europa, Inglaterra, Francia, EEUU para paralizar la máquina de guerra de la OTAN, y volcar todas sus fuerzas para sostener la rebeldía de los insurrectos que, aislados de la clase obrera europea, quedaron a merced de los nuevos gobiernos "democráticos", como el CNT, sostenidos por todos los generales de Khadafy, con la bendición de las bombas de la OTAN.

¿Primavera de los pueblos, con las masas de Egipto masacradas nuevamente por el "gobierno de transición" de los generales "democráticos", sostenedores hasta ayer de Mubarak y del estado sionista de Israel?

¿Primavera de los pueblos, cuando se combate en Túnez contra los fraudes y las trampas "democráticas"? ¿Primavera de los pueblos cuando las masas cuentan los cadáveres de sus mártires, país a país?

Guerras, revolución, contrarrevolu-

ción y mil y una trampas y conspiraciones contra las masas revolucionarias es lo que se desarrolla en la escena mundial y en el Norte de África y Medio Oriente en particular.

Se quiere ocultar a la clase obrera argentina que allí, para conquistar el pan, para terminar con el ataque del capitalismo y el saqueo del imperialismo, las masas se levantaron de forma revolucionaria como en el 2001 en Argentina, por el pan, contra la desocupación, contra los gobiernos lacayos del imperialismo.

El FIT quiere que la clase obrera argentina se olvide para siempre que para conquistar la más mínima de las demandas vamos a tener que pelear un millón de veces más que en el 2001 contra el ataque, que ya empezó y que se profundiza y se profundizará, tanto en Argentina como en el Cono Sur.

Quieren hacerle creer a la clase trabajadora que con un parlamento con muchos diputados de izquierda y con un gobierno de las transnacionales imperialistas, asentado en una casta de jueces represora y una casta de oficiales y milicos asesinos, se podrá conquistar "la primavera de los pueblos" en Argentina.

Altamira y Castillo nos hablan de una revolución de terciopelo que ellos realizarán desde sus bancas, donde la clase obrera conseguiría el elixir del paraíso. Esto es un engaño más.

Se combate en Chile. Vuelve el proletariado boliviano en acciones revolucionarias. Se sublevan las masas en Colombia contra el régimen asesino y fascista de Santos-Uribe y contra las bases yanquis.

No bien comienzan amagues de desaceleramiento de la economía china y la recesión europea preanuncia la caída de las exportaciones del Mercosur hacia esa región, la burguesía ya está amenazando con miles de despidos, suspensiones, blandiendo el látigo del asesinato de obreros como en el Indoamericano, en Jujuy y atacando a los luchadores obreros.

Se le quiere decir a la clase obrera argentina que cuando la burguesía está feliz y festeja haber sacado a la nación del "infierno" del 2001, es decir, de la revolución, para los explotados vienen "primaveras" y no el invierno y el infierno al que los va a llevar la burguesía, cuyo objetivo no es otro que terminar de consolidar una Argentina maquiladora, esquilada por los sojeros, las petroleras, las transnacionales, el imperialismo y sus socios de la burguesía nativa.

Hablemos claro, los trotskistas que combatimos bajo las banderas de la IV Internacional afirmamos que este devenir bonachón de "primavera de los pueblos por delante", con el que la izquierda le quiere pintar un camino de rosas a los explotados, tiene un origen, una piedra basal. Es que en EEUU "ha sido derrotado Bush y ha llegado la democracia, que se expande en todo el mundo", con... el asesino Obama, que no es más que un Bush tiznado.

La Obamamanía de un imperialismo "democrático" se choca a cada



Marcha de indignados en Suiza

paso con las miles de cárceles secretas de la CIA, con la “primavera” de las tropas yanquis matando a sus oponentes en cualquier lugar del mundo, con los presos que se siguen pudriendo en Guantánamo, y con la más feroz ofensiva del imperialismo yanqui para hacerle pagar la crisis a su propio proletariado, a los pueblos oprimidos del mundo y la clase obrera mundial.

El FIT no prepara a la clase obrera argentina -y se ha desperdiciado una gran oportunidad en la campaña electoral para ello- como un destacamento de la clase obrera latinoamericana y mundial para el combate real que tiene por delante, que no es otro que enfrentar al más cruel de los enemigos, el que la engaña y le genera ilusiones, como el gobierno de los Kirchner, para aplicarle peores planes de represión y hambre que los de Menem y De la Rúa juntos.

El FIT sigue opinando que presionando al gobierno de los Kirchner se le podrá arrancar conquistas. Quieren crear la ilusión que con algunos diputados de la izquierda en el parlamento, esa fantasía reaccionaria se podrá hacer realidad.

Hay que decir la verdad. El que decía que había que trabajar, aceptar salarios de miseria, comerse la devaluación, soportar la carestía de la vida y el trabajo en cama caliente fue Fidel Castro, que vino a la Argentina en el 2001/2003 y a la “Contra Cumbre” en el 2005 junto a Chávez.

Toda la izquierda reformista y el FIT le dieron el micrófono, ante millones de trabajadores argentinos que lo escuchaban y miles de jóvenes que participaron en sus actos en la facultad de derecho y en Córdoba. Fidel Castro, sostenido por la izquierda, vino a decir que “había un amigo en la Rosada, que ahora había que producir, porque luego el gobierno iba a repartir”, sosteniendo así al gobierno de los Kirchner. Los trabajadores argentinos saben cómo está “repartiendo” el gobierno cipayo de la Kirchner: presos, latigazos, muertos, procesados y un 70% de la clase obrera en negro en una verdadera Argentina maquila.

EL FORO SOCIAL MUNDIAL, CON SU PSEUDO-TEORÍA STALINISTA DE SOMETER A LA CLASE OBRERA A LOS “CAMPOS BURGUESES PROGRESIVOS”, QUIERE HACER PASAR A LOS ENEMIGOS DE LA CLASE OBRERA COMO SUS ALIADOS UNA “NUEVA IZQUIERDA” MUNDIAL IMPREGNADA POR LA OBAMAMANÍA Y SUS ACADÉMICOS PSEUDOIZQUIERDISTAS

En EEUU, todas las corrientes reformistas del Foro Social Mundial han desplegado en toda su envergadura la pérfida política de sostener por izquierda los cantos de sirena de la “democracia” contra el “fascismo”. Todas las corrientes de la izquierda, que están organizadas desde Alaska a



Las masas sirias velan a sus mártires, masacrados por el gobierno asesino de Al Assad

Tierra del Fuego por el ELAC (Encuentro Latinoamericano y Caribeño de trabajadores, es decir, el frente sindical del Foro Social Mundial en el continente americano), como el FIT de Argentina, que en EEUU se llaman ‘socialismo 2010’ ó 2011’, SWP norteamericano, ONGs de todo tipo, castristas, etc., hoy se han encolumnado, como ayer lo hicieran “todos contra Bush”, todos juntos “contra el Tea Party” para terminar sosteniendo a Obama... “todos contra el fascismo, en defensa de la democracia”.

El grito de guerra de la izquierda reformista fue: “todos contra los fascistas del Tea Party, que quieren bajar los impuestos de los ricos y reducir la inversión del estado en salud, educación, subsidios, etc.” Pero, pese a esta izquierda “democrática”, fue Obama el que aplicó, multiplicado por dos, el programa de estos “fascistas” del Tea Party, liquidando subsidios, bajando impuestos y mostrándose como lo que es: el verdadero jefe contrarrevolucionario de los intereses de Wall Street a nivel mundial.

Las “alas fascistas” del imperialismo blanden el látigo del gran capital. La izquierda somete a la clase obrera al imperialista “democrático”, que supuestamente la defenderá... por eso lo sostienen. ¿Y quién aplica la política contra las masas del látigo del fascista? El amigo “democrático” de la izquierda mundial: Obama. Es que todos están bajo los órdenes de Wall Street, un puñado de parásitos que han llevado el planeta a la peor de las catástrofes.

Los viejos Partidos Comunistas stalinistas de la vieja burocracia soviética o china, ya no pueden sostener más esta pérfida política de colaboración de clases. Fueron ellos quienes entregaron los estados obreros al capitalismo, deviniendo ellos en una nueva burguesía. En China, con la restaura-

ción capitalista, le entregaron al imperialismo y a la burguesía mundial centenares de millones de obreros esclavos para superexplotarlos y hundir el salario del conjunto de los trabajadores a nivel mundial. Son ellos los que le entregaron el petróleo, el gas y la mano de obra barata del este europeo a los carniceros imperialistas alemanes, franceses y europeos para su beneficio. Son ellos los que en Cuba, en nombre del “socialismo”, dejan en la calle a un millón de trabajadores, mientras restablecen el derecho de herencia, para que Cuba vuelva a ser el prostíbulo norteamericano.

Es por semejante descredito que ahora les toca a los ex trotskistas de la izquierda de Obama jugar ese rol por izquierda como estrategias de los “frentes democráticos”. Son los que quieren hacer pasar a las versiones “democráticas” y pseudo-nacionalistas de la burguesía como aliados de la clase obrera, cuando son sus más grandes y feroces enemigos.

Desde Alaska a Tierra del Fuego, el rol de las direcciones reformistas fue someter a la clase obrera y su ala izquierda y combativa a las versiones “democráticas y progresistas” de la burguesía, contra las fuerzas “fascistas”, “de la reacción”, “de la derecha”, etc. Para ellos la contradicción fundamental es entre democracia y dictadura; entre nación e imperialismo. Es la vieja política del reformismo de “suspender la lucha de clases de los explotados” para sostener a un ala burguesa que, según ellos, sería aliada de la lucha y los intereses de la clase obrera.

En fin, es la continuación de la vieja política del stalinismo. Como si fuera posible romper con el imperialismo, aplastar las fuerzas contrarrevolucionarias que de él surgen, sin que la clase obrera rompa con la burguesía y avance a la toma del poder.

Pretender que el “demócrata”

Obama frene al “fascista” Tea Party equivale a creer que las pandillas de los carniceros imperialistas yanquis dejarán de sostener a los cinco comandos militares con los cuales controlan el planeta a los bombazos limpios.

Hay que hablar claro. Al sistema capitalista en bancarota no lo sostiene solamente sus fuerzas contrarrevolucionarias, sus ejércitos y sus estados. Éste ha reagrupado las fuerzas del reformismo para levantar una muralla entre la clase obrera y la revolución socialista, que es la única forma en que se para la decadencia capitalista y se conquistan las demandas de los explotados del mundo.

EL ELAC Y TODA LA IZQUIERDA DEL FORO SOCIAL MUNDIAL, COMO EL FIT DE ARGENTINA, FIELES SOSTENEDORES DE LOS GOBIERNOS BOLIVARIANOS

El último congreso del ELAC en Brasil -a donde fueron el partido llamado “anticapitalista” de Francia, el SWP inglés, sus aliados los burócratas rompehuelgas de Chukaku-ha de Japón, todo el FIT y la izquierda argentina y de toda América Latina, junto al PSTU y el PSOL de Brasil- no votó ningún programa de ofensiva y centralización del combate de las masas del continente americano contra el brutal ataque que ya estaba en ciernes. Tampoco votó centralizar el combate de las masas que hoy se sublevan en luchas revolucionarias en Chile, en Bolivia, en Colombia, etc.

En ese congreso, el grito fue: “a las burguesías nativas no se las llama a derrotar, sino que se las critica y se les hace exigencias”. Así se les respondía a los obreros fabriles de La Paz, que fueron a ese congreso a buscar solidaridad para enfrentar a las burguesías nativas, su política de entrega de la nación al

imperialismo y a las burocracias colaboracionistas. Estas direcciones le dieron la espalda a los obreros fabriles de La Paz y a la clase obrera boliviana, dejándolos solos ante el brutal ataque que largó el “democrático y progresista” Evo Morales con el gasolinazo y cuando le expropió la tierra a los campesinos pobres del Tipnis, mientras dejaba las tierras más ricas y productivas en manos de la oligarquía cruceña.

Ante todo esto, la izquierda reformista mundial sigue sosteniendo que no hay que enfrentar a los gobiernos asesinos de los trabajadores y cipayos del imperialismo. A ellos sólo hay que presionarlos para que den conquistas para los trabajadores.

Esta política del Foro Social Mundial de presionar a los parlamentos o a los gobiernos para que no pasen el ajuste contra las masas ya se probó en Europa. Allí, las burocracias sindicales, los partidos socialimperialistas y el Foro Social Mundial organizaron marchas a Bruselas para pedirle a esa cueva de bandidos del parlamento europeo que morigere el ajuste. Llamaron inclusive a hacer huelgas generales de presión. Una vergüenza. Esto es como pedirle al león que no se coma al ciervo.

Pedirle a la Cristina Kirchner que no judicialice la protesta social; pedirles a los trabajadores kirchneristas que corten boleta para meter a la izquierda en el parlamento pero que sigan apoyando a la Cristina, no es más que la refracción nacional de esa política internacional del Foro Social Mundial, que en Argentina significa desarmar políticamente a la clase obrera y su vanguardia para enfrentar a este gobierno gorila, represor y anti-obrero

que busca legitimar su poder para profundizar la guerra que ya le ha declarado a la clase obrera argentina.

LA CLASE OBRERA Y LA JUVENTUD DE EEUU, A PESAR Y EN CONTRA DE LAS DIRECCIONES REFORMISTAS, LE MARCAN CON CLARIDAD A LA CLASE OBRERA MUNDIAL QUE LOS JEFES DE TODOS LOS EXPLOTADORES, HAMBREADORES Y REPRESORES DEL PLANETA SON LOS PARÁSITOS DE WALL STREET

Afirmamos que los FIT, los ELAC, la “nueva izquierda” europea, los agrupados en conferencias “socialistas” con liberales pequeñoburgueses en EEUU año tras año, no son los que convocaron a las masas a sublevarse en revoluciones por el pan en el Norte de África y Medio Oriente.

Ellos colaboraron con las aristocracias y burocracias obreras de los sindicatos para que sean tratados como perros y obreros de segunda los trabajadores inmigrantes en Europa. Ellos llamaron a hacer en Grecia lo que decía el Partido Comunista de ese país, que amenazaba con unir a los trabajadores europeos y sólo unió a la burocracia de los sindicatos para someter a cada clase obrera a su burguesía imperialista.

Ellos en Chile, salvo enviar delegaciones, se negaron a plantear que para conseguir algo había que atacar a los capitalistas como sí lo hicieron los 150.000 mineros que entraron en un durísimo combate contra el gobierno de Piñera al grito de “nacionalización bajo control obrero del cobre para garantizar el salario para los trabajado-

res y la educación para el hijo del obrero”.

En sus pomposas reuniones internacionales no organizaron las barricadas ni las tomas de los colegios en Chile; y mucho menos organizaron la huelga general que largó la clase obrera boliviana contra el gobierno asesino, represor y entreguista de Morales, que masacró a campesinos pobres, mientras venía de pactar con la Media Luna fascista una constitución común.

Y hay algo que jamás hicieron: organizar un combate centralizado internacional de la clase obrera. Se juntaron por región y por continente —como lo hicieron en los Foros Sociales de África, Europa y América— para desincronizar, cercar y aislar los procesos revolucionarios.

Por eso la unidad de la clase obrera argentina con la clase obrera mundial no existe en los spots televisivos del FIT. No se muestra cómo luchar cercando Wall Street, como hace una pequeña avanzada de la clase obrera y la juventud norteamericana.

Es tan grande el sometimiento a las burguesías nacionales de cada país de estas “nuevas izquierdas” que movimientos espontáneos, aún bonachones, descoordinados, como el movimiento de los indignados, comienza a centralizarse a nivel internacional en acciones comunes. Tendiendo así a romper el cerco que montaran las direcciones reformistas para someter a la clase obrera a sus propias burguesías, país por país.

Es que la burocracia de los sindicatos y los partidos llamados de izquierda son enemigos de esta coordinación y de cualquier lucha común de la clase obrera mundial.

Estos movimientos se dan a pesar y en contra de ellos. Con todas sus limitaciones, ilusiones, al romper el control de los aparatos reformistas, tienden a unir a los explotados del mundo contra el mismo enemigo. El FSM y los renegados del trotskismo no llamaron a coordinar ninguna acción de lucha efectiva en las calles a nivel internacional contra los explotadores y los banqueros. Eso sí que es “crisis de subjetividad”, miseria del nacionalismo pequeñoburgués.

La clase obrera norteamericana, a pesar y en contra de toda la izquierda reformista, junto a un puñado de jóvenes le marcaron las coordenadas del enemigo a la clase obrera mundial, cercando Wall Street. Allí está el verdadero poder que maneja a la Kirchner y la burguesía Argentina y las transnacionales que saquean el Mercosur y el continente americano. Allí están los 10.000 millones de dólares cash que pagó a los banqueros la Cristina de una deuda externa fraudulenta.

La clase obrera y la juventud norteamericana han vuelto a desnudar al rey, que tanto se esforzó la izquierda del Foro Social Mundial en vestir de “democrático”. Ellos, al grito de: “somos el 99% de los indignados EEUU que tiene el 1% de las riquezas, porque el 1% de los parásitos imperialistas de Wall Street tienen el 99%”, son los mejores aliados de los obreros y campesinos masacrados en Bolivia, del heroico proletariado minero y la juventud combativa chilena, de los obreros petroleros y estudiantes que hoy se sublevaron en Colombia, y fundamentalmente son los más grandes enemigos de las transnacionales del



Empleados públicos de Wisconsin enfrentan los planes de ajuste de los “republicanos”

Mercosur.

Un punto más de recesión en Europa, EEUU o en China significará despidos, suspensiones para los trabajadores de la región. No llamar a una coordinación de la clase obrera argentina y brasilera contra los nuevos ataques que preparan las transnacionales, para centralizar sus combates con el Chile y la Bolivia sublevados es no plantearle el camino de lucha que tienen por delante los obreros argentinos.

LA ALTERNATIVA DE COMUNISMO O FASCISMO, DE SOCIALISMO O BARBARIE, YA ESTÁ ACÁ

Una nueva ronda de la crisis mundial, de salto en la crisis europea, de desaceleramiento chino y los primeros índices de caída de la producción en el cono sur, ya han llevado al gobierno argentino a chantajear a la clase obrera con la misma y largar un brutal ataque, que ya hace rato empezó con amenazas de suspensión y despidos, con procesamientos, muertos y presos.

La alternativa histórica de socialismo o barbarie ya está acá. Un 50% del planeta, es decir, 3000 millones de habitantes viven con 2 dólares diarios o menos. La mitad de ellos viven en las peores condiciones de hambruna con un dólar por día. Para esta izquierda pequeñoburguesa, asentada en la aristocracia y la burocracia obrera, nada de esto es una realidad. Nos quieren vender un capitalismo que, aunque está en crisis, puede mejorar y dar conquistas a los trabajadores sin combates decisivos y luchas revolucionarias.

En los países coloniales y semicoloniales, entre las capas más pauperizadas de las masas, el promedio de vida es de 45 a 50 años, mientras en los países imperialistas en sus capas altas y medias el promedio de vida de las mujeres es de casi 80 años.

La liquidación de la salud pública en China, en todo el este europeo, las expropiaciones de los procesos revolucionarios en América Latina, el doble saqueo de la India y toda Asia y África (donde vive la absoluta mayoría de la población mundial), el drama de la desocupación, el hambre y la miseria, no pueden esperar a que la izquierda del foro social mundial gane muchos diputados en los parlamentos y recupere en décadas los sindicatos.

Esa época reformista ya pasó. La lucha por el pan, el combate contra la desocupación, contra la carestía de la vida, la lucha por vivir empuja a la revolución y a la contrarrevolución.

Para el reformismo, en esta época de bancarrota del capital, la clase obrera debe prepararse para décadas y décadas de paz social, parlamentarismo y formación sindical. Vienen a cantar la marcha nupcial en los velorios y la marcha fúnebre en los casamientos.

El capitalismo en bancarrota sólo prepara nuevas guerras, contrarrevoluciones, fascismo, pillaje, chantaje a las masas, ataques, porque sólo así se puede garantizar, con parasitismo y saqueo, su ganancia.

La época del contrarreformismo se

ha abierto. Ellos lo saben bien.

Las fuerzas de los que combatimos por refundar la IV Internacional están por fuera aún de nuestras filas. Pero se desarrollan vigorosamente. Despliegan sus fuerzas en la vida misma, en las condiciones de catástrofe del sistema capitalista y en el combate de los explotados. Nadie podrá seguir ocultando que hay que aplastar y expropiar a los parásitos de Wall Street y a toda la banca imperialista y el capital financiero para que toda la sociedad humana viva. Y ello se hace con el método de la revolución socialista.

Se le querrá poner un telón a los explotados argentinos con las elecciones y los cantos de sirena del reformismo. Pero la aguerrida juventud norteamericana que comienza a cercar Wall Street no lo permitirá ni lo permite.

El látigo del capital empuja a padecimientos inauditos a las masas. El fascismo y el bonapartismo están y estarán a la orden del día. El reformismo ve segarse el piso bajo sus pies. Nada será prominente para el reformismo, más allá de que su política sea sostenida por los estados y regímenes burgueses.

Como dice el programa de transición de la IV Internacional: *“los requisitos previos objetivos para la revolución proletaria no sólo han ‘madurado’; empiezan a pudrirse un poco. Sin una revolución socialista, y además en el período histórico inmediato, toda la civilización humana está amenazada por una catástrofe. Todo depende ahora del proletariado, es decir, principalmente de su vanguardia revolucionaria. La crisis histórica de la humanidad se reduce a la crisis de la dirección revolucionaria.”*

REFORMA O REVOLUCIÓN: DOS POLÍTICAS SE ENFRENTAN ANTE EL PROLETARIADO MUNDIAL DE UN LADO, LOS QUE PELEAMOS POR LA REVOLUCIÓN OBRERA Y SOCIALISTA; Y DEL OTRO LOS ENFERMEROS DEL CAPITALISMO

Los trotskistas afirmamos que sin tomar el poder, sin comenzar revoluciones, sin centralizar y coordinar la lucha de la clase obrera mundial contra Wall Street, sus regímenes y gobiernos, la clase obrera no podrá ni soñar con conquistar el pan, ni siquiera con mantener sus conquistas.

El gran impedimento que tiene el proletariado no es su “crisis de subjeti-



La clase obrera y las masas campesinas enfrentan el gazolinazo de Morales.

vidad”. Los explotados del mundo han demostrado que son capaces de llegar, en su combate, un millón de veces más lejos que los viejos estados mayores decrépitos del reformismo, que sólo los han llamado a confiar en los políticos burgueses y sus parlamentos enemigos de los trabajadores. Jamás los llamaron a confiar en sus propias fuerzas y en la lucha por la revolución para conquistar el pan y terminar con el saqueo del imperialismo a los pueblos oprimidos del mundo.

Los que combatimos por refundar la IV Internacional afirmamos que estamos frente a direcciones reformistas que actúan centralizadamente a nivel internacional.

Ellos expresan el pasado, las fuerzas de la reacción en el movimiento obrero que emergieron como continuidad de la bancarrota del stalinismo, que entregó los estados obreros en el '89 al capitalismo mundial. Ellos vienen a continuar su política.

Pero desde el 2007, ya no pueden controlar en paz al movimiento obrero y a las masas del mundo. Engañan a los explotados y desarman su lucha prometiéndoles años de estabilidad democrático-burguesa, cuando lo que se profundiza es esta época de guerras y revoluciones.

El FIT quiere hacerle creer a las masas que con democracia y presionando a los parlamentos y a los jueces se come, se cura, se educa, se pueden conseguir las 8 horas de trabajo y que, nacionalizando aquí y allá las privatizadas, se puede conseguir la independencia nacional del imperialismo.

Para los combatientes de la IV Internacional, sin revolución no hay ni pan, ni independencia nacional. En este proceso electoral esto era lo que había que explicarles pacientemente a las masas. Porque se trata de clarificarles a los explotados, cuáles son las condiciones del campo de batalla y cómo se prepara el enemigo para nuevos zarpazos contrarrevolucionarios.

Nada de ello ha hecho el reformismo ni lo hará. Ellos preparan nuevas desmoralizaciones, frustraciones y derrotas de lo mejor de la clase obrera y la juventud.

Las condiciones para el combate internacional de las fuerzas revolucionarias de la clase obrera y su centralización y coordinación han llegado. La alternativa de comunismo o fascismo, socialismo o barbarie, ya están acá. Las condiciones de la victoria están en manos de los explotados y su lucha revolucionaria; y del trotskismo y el programa de la revolución socialista mundial.

Lo que la clase obrera necesita es una nueva dirección revolucionaria internacionalista de la clase obrera Argentina bajo las banderas de la IV Internacional. Llamamos a los obreros y jóvenes de vanguardia a dar juntos este combate. Como ya lo estamos haciendo, reagrupando las fuerzas de los trotskistas internacionalistas que combatimos por la revolución socialista mundial.

SECRETARIADO DE COORDINACIÓN INTERNACIONAL DE LA FRACCIÓN LENINISTA TROTSKISTA INTERNACIONAL



EL SISTEMA CAPITALISTA MUNDIAL ESTÁ EN BANCARROTA

UN DESTACAMIENTO AVANZADO DE LA CLASE OBRERA MUNDIAL CERCA WALL STREET, EL VERDADERO ENEMIGO DE LA CLASE OBRERA Y LOS PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO

✓ En Europa, el Norte de África y Medio Oriente, como en Chile, Bolivia y Colombia, se combate contra el feroz ataque de los capitalistas y el imperialismo, que le tiran toda su crisis para que la paguen las masas

✓ Los parásitos imperialistas mantienen su poder y sus ganancias con guerras, bonapartismo, saqueo, engaños y un brutal ataque a la clase obrera mundial



PARA QUE LA CLASE OBRERA MUNDIAL VIVA, EL IMPERIALISMO DEBE MORIR

En Argentina, el FIT promete que en las urnas, sin atacar la propiedad privada de los capitalistas, sin derrotar a sus gobiernos y con diputados de izquierda en el parlamento, la clase obrera llegará al paraíso...

EDULCORAR AL CAPITALISMO EN BANCARROTA:

UNA UTOPIA REACCIONARIA DEL REFORMISMO

EL FIT DE ALTAMIRA Y CASTILLO, EX TROTSKISTAS AHORA DEVENIDOS EN EL ALA IZQUIERDA DEL FORO SOCIAL MUNDIAL... DE CASTRO, CHÁVEZ, MORALES Y LA "NUEVA IZQUIERDA PLURAL" DE LOS PARTIDOS SOCIALIMPERIALISTAS EUROPEOS

En el Norte de África y Medio Oriente, las masas combaten por el pan iniciando heroicas revoluciones.

En Europa, la clase obrera, a pesar y en contra de la burocracia de los sindicatos y los partidos socialimperialistas, con oleadas de lucha ofensiva e intentos revolucionarios resiste, a cada paso, el ataque de los capitalistas. En Inglaterra, la juventud obrera e inmigrante combate en las calles de Tottenham. En Italia, el movimiento

estudiantil gana las calles junto al movimiento obrero. En Grecia, el stalinismo y el reformismo ya no pueden parar el choque y la guerra civil entre las clases que se ha abierto.

El reformismo y los partidos socialimperialistas intentan impedir la sincronización del combate por el pan de los explotados a una y otra orilla del Mediterráneo. Ellos sostienen a Maastricht y a la Unión Europea de las potencias imperialistas en bancarota, que no hacen más que salvar a los bancos y al capital financiero y echarle toda la crisis a las masas.

Como ayer en el crack del 2007 en EEUU, la burguesía y sus gobiernos no tienen ningún problema en "nacionalizar las privatizadas" como aconseja el FIT. Allí, Obama y el régimen de los republicratas nacionalizaron la crisis de los bancos para tirársela a las masas, y luego devolverle a los bancos

sus beneficios y salvarlos del crack. Esto no es más que "socializar" las pérdidas y "privatizar" las ganancias.

El reformismo, con sus "cantos de sirena" de "asambleas constituyentes" y "democracia", intenta echar agua al fuego de los combates revolucionarios que protagonizan las masas de Libia, Siria, Egipto, Túnez, Bahrein, etc. contra sus padecimientos inauditos.

Mientras en el Norte de África y Medio Oriente caen los dispositivos de control del imperialismo —como Egipto y como la Libia de Khadafy—, un "frente de izquierda" se ha unido para sostener al sionismo. Quieren que el estado sionista-fascista de Israel se maquille y acepte el plan de dos estados que, bajo el mando de Obama, intenta engañar a las masas para que se "retrotraigan" las fronteras a las del '67. Esto equivale a legitimar el estado contrarrevolucionario sionista, el robo

y ocupación de las tierras palestinas y mantener al pueblo palestino en verdaderos "bantustanes" y campos de concentración y como mano de obra esclava de Medio Oriente en el Líbano y Jordania.

La izquierda reformista mundial es la defensora, a capa y espada, del "pacto democrático" de Churchill, Roosevelt y Stalin que, en 1948, fundara, bajo el manto de la ONU, ese dispositivo de control contrarrevolucionario que es el estado sionista de Israel, para disciplinar y controlar a las masas del Norte de África y Medio Oriente y defender las rutas del petróleo.

Por ello han saludado alborozados, desde el NPA francés, el SWP inglés, toda la izquierda europea y no digamos nada del FIT de Altamira y Castillo, a los indignados del estado de